

c/ 18876,22

22

C/12876

La Bandolera de Italia

y

Enemiga de los hombres

de

Un ingenio de esta corte

La Real Cédula de 1764

de 17 de Mayo

de 1764

Desf  
a  
Duq  
en  
se  
Ninf  
qu  
su  
no  
Unos  
Otros  
ale  
qu  
ru  
la  
con  
aur  
qu  
y n

COMEDIA FAMOSA.  
**LA VANDOLERA**  
**DE ITALIA,**  
**Y ENEMIGA DE LOS HOMBRES.**

DE UN INGENIO DE LA CORTE.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.



El Duque de Calabria.	***	Fileno, Villano.	***	Pasquala, Criada.
El Demonio.	***	Floro, Villano.	***	Angel Custodio.
Anselmo.	***	Lidoro.	***	Una Muger.
Buñuelo, Gracioso.	***	Ninfa, Dama.	***	Christa.
Bato, Gracioso.	**	Laura, Dama.	**	Un Vejete. (Dos Musicos.)

JORNADA PRIMERA.

Descubrese el teatro de montaña, y à los dos lados diràn los versos siguientes.

Duq. **A** Socorrer el Alcon,  
 que remontando su vuelo,  
 en alcance de la Garza  
 se cala en el firmamento.

Ninf. Paxaro, ò baxèl de pluma,  
 que haciendo las alas remos,  
 surcas el golfo del ayre,  
 no blasones de sobervio.

Unos. Sigamos à la Condesa.

Otros. Seguid al Duque.

ale el Dem. Ea, Infierno,  
 que oy ha de ser de essa Quinta  
 ruina, y triunfo pequeño  
 la Condesa, contra quien  
 conspiro todo mi imperio,  
 aunque temo à su Custodio,  
 que del peligro mas cierto,  
 y mi allucia, puede ser

que la libre al mejor tiempo,  
 para cuya lid, mi ciencia  
 convocò el obscuro centro:  
 Espiritus, que antes fuisteis  
 Republica de Luceros,  
 y yà abrasados carbones,  
 favoreced mis intentos  
 contra esta Ninfa, Condesa  
 de Valde-Flor, en quien veo  
 (segun lo que conjeturo)  
 señales de fin honesto;  
 à la castidad se inclina,  
 y es lo que mas aborrezco,  
 por ver que el mundo à los castos  
 lleva con palmas al Templo.  
 Enemiga de los hombres  
 es tanto, que por no verlos,  
 en la caza se divierte,  
 gastando lo mas del tiempo  
 en cazar la Garza altiva,

A

y

2  
y en seguir la res corriendo;  
y pueito que participan  
de aquel delito primero  
todos los vivientes, sea  
Ninfa esclava de mi yerro.  
Carlos, Duque de Calabria,  
viene el monte discurriendo,  
que por galàn, y entendido,  
en el cifro mi veneno.

A su mano, por mi altucia,  
llegò un retrato pequeño,  
que à hurto copió por el oro  
un Artifice Ettrangero,  
porque la fama de Ninfa  
volò por distintos Reynos.  
Viòle el Duque de Calabria,  
y obrò en el tanto el incendio,  
que ha fingido aquesta caza  
para sossegar su pecho.

Yo encaminando sus passos  
al logro de sus deseos,  
en forma humana le guio  
al precipicio, y al rielgo.

Dent. Duq. A la marina.

Dent. Ninf. A la playa.

Dem. Yà llegan al mongibelo  
de la vitta, en que peligran  
tantas veces los mas cuerdos:  
Aqui del Infierno todo.

Sale el Duq. A esta parte:::

Sale Ninf. Azia este puelto:::

Los dos. El neblì volò. Duq. Què miro!

Ninf. Quien eres, hombre?

Duq. Portento  
de hermosura, idolatrada  
en la lamina del pecho,  
quien te ha traído à mis ojos?

Dem. Yo, con permission del Cielo.

Ninf. Tu me conoces? Duq. No, y si.

Ninf. No, y si? la enigma no entiendo.

Duq. Yo la explicarè, y tù misma  
en ti hallaràs el secreto.

Sè, que eres, señora, todo  
quanto ay que ver en el suelo;  
lo mejor, de lo mejor;  
lo mas regio, de lo regio;  
de lo lindo, lo mas lindo;  
y lo excelso, de lo excelso:

y así con razon dirè,  
al explicarme discreto:

No, porque no sè tu nombre;

si, porque à tu luz anhelo;

no, porque ignorante vivo;

si, porque viva te veo;

no, por luz tan apartada;

si, por adorado incencio.

Y en fin, por no dilatar me

en el si, y el no propuesto,

quando es fuerza que me explique,  
dirè advertido, y atento:

No, porque no sè quien eres;

y si, por este bosquexo.

Ensenala el retrato, y guardale.

Ninf. El retrato mio guardas?

Duq. Si, que le eltimo, y venero

tanto, que mi corazon  
es la caja en que le tengo.

Ninf. Quien te le diò. Duq. Mi fortuna.

Ninf. Por què le guardas? Duq. Por zelos.

Ninf. Zelos? de quien?

Duq. De mi mismo?

Ninf. De ti mismo?

Duq. Si, que atento,

tengo zelos de mis ojos,

porque sè, que son parleros.

Ninf. Refiere como le hallaste.

Duq. Hallèle, el alma perdiendo.

Ninf. Vive el Cielo, que si callas:-

Duq. Vive tù, que eres el Cielo.

Ninf. Mira que me irè.

Duq. Pues oye. Ninf. Profigue.

Duq. Ya te obedezco:

Prodigio de la hermosura,

emulacion del Sol mesmo,

de la Primavera embidia,

de la discrecion concepto,

mi nombre es Carlos, mi Patria

(perdone amor si la miento) ap.

el hospedage de un risco,

adonde à caza saliendo

el gran Duque de Calabria

me hallò, y con piadoso zelo,

en la Aldea mas vecina

me diò el Bautismo, y al pecho

de una ama fiò mi vida,

adelantandola el sueldo.

En

En el pagizo Palacio  
 gastè mis años primeros,  
 sin conocer las delicias,  
 por inclinarme à los riesgos  
 de Marte; y aviendo oido,  
 que es la caza vivo exemplo  
 de la guerra, à los impulsos  
 de mi brazo, al plomo, al fuego,  
 el Osso fue mas pesado,  
 y el Tygre fue mas ligero.  
 Lleguè à la edad mas perfecta  
 del hombre, en que escribe el tiempo,  
 sobre el papel de los labios,  
 la primer linea al respeto,  
 y en que se ilustra el valor  
 con el valor del azero.  
 Aplaudido, y embidiado  
 (que hasta en los pagizos Pueblos  
 asiste tambien la embidia,  
 como en Palacios excelsos)  
 vivia; mas la fortuna,  
 que jamàs fixa en un puesto  
 tuvo su rueda, dispuso  
 passarme desde lo quieto  
 en que me hallaba, al cuidado  
 del mayor desassosiego.  
 Fue el caso, que cierto dia,  
 en mi Aldea concurriendo  
 los Zagales, y Zagalas  
 al siempre usado foltejo  
 del bayle, sobre una cinta,  
 Iris, que cayò del Cielo  
 sin duda, porque en el corro  
 no pudo saberse el dueño,  
 tuvimos una contienda,  
 y alzandola yo primero  
 que todos, todos decian:  
 Dexa el lazo. Yo, que atento  
 me pareciò que avia sido  
 la palabra menosprecio,  
 quitè al primero la vida,  
 los demàs al fin huyendo,  
 pusieron treguas al daño,  
 que juzgaron venidero.  
 Tratè luego de ausentarme,  
 y despedido de aquellos,  
 que segundos padres míos  
 fueron en follezos tiernos,

les dexè lo agradecido,  
 hurtandoles lo sugeto.  
 Avisaron luego al Duque,  
 y capaz de mi suceso,  
 me mandò buscar, con tanto  
 cuidado, que el cumplimiento  
 durò la distancia sola  
 de èl mandarlo, y yo estàr preso.  
 Llevaronme à su Palacio,  
 y piadoso, y justiciero  
 me dixo: Carlos, de vos  
 (aunque vivo satisfecho)  
 me contemplo mal servido,  
 porque los que son mis deudos,  
 no embotan en los humildes  
 los filos de sus azeros;  
 si ignorais vuestros principios,  
 yo puedo deponer dellos;  
 tan bueno sois como yo,  
 los dos la culpa tenemos,  
 vos en no saber quien sois,  
 y yo en callar el secreto;  
 mas para enmendar el daño,  
 emplead esse ardimiento  
 en las escuelas de Marte,  
 no en las delicias de Venus.  
 Lemnos, y Chipre se hallan  
 en vivas guerras ardiendo,  
 Europa, y Africa inquietas,  
 y todo el mundo rebuelto.  
 Para que probeis fortuna,  
 oro bastante os ofrezco,  
 que oy de todo el mundo està  
 el dominio en el dinero:  
 Galas, armas, y caballos  
 os aguardan, y bolviendo  
 la espalda sin escucharme,  
 me dexò solo, y suspenso.  
 Corrido de tal desayre,  
 desesperado, y resuelto,  
 en manos de la fortuna  
 lleguè por rumbos inciertos  
 à Nicosia, Plàza de Armas  
 de Solisbella, portento  
 de hermosura, à cuyas luces  
 se queda el Sol en bosquejo.  
 Perdonad la grosseria  
 de alabar otro sugeto

en tu presencia , señora,  
 porque como me contemplo  
 tu esclavo , yà en la cadena  
 voy eslabonando yerros;  
 y esto asentado , al principio  
 de Solisbella me buelvo.  
 Los Principes confinantes,  
 pretendientes de su Imperio,  
 solicitaban su mano  
 por armas, que en los reencuentros  
 suele el Dios de las Batallas  
 tambien hacer casamientos,  
 à servir à Solisbella  
 con otros aventureros  
 me inclinè , que à las Deidades  
 los Nobles obedecemos;  
 y en un corpulento bruto,  
 testa hermosa , vivo el ceño,  
 crin espaciosa , y tendida,  
 fuerte de brazos , y pecho,  
 anca hendida , piel tostada,  
 galàn , docil al manejo,  
 al freno obediente , monte  
 al parar, al partir viento,  
 trueno en la carrera, rayo  
 en lo velòz , y lo presto,  
 formandose de si mismo  
 relampago, rayo , y trueno.  
 De todos los enemigos  
 el mayor era Ariltèo,  
 su primo , y hereditario  
 de la Corona de Lemnos,  
 que pretendia arrogante  
 à fuerza de armas el Cielo.  
 Solisbella à la campaña  
 saliò en un cisne sobervio,  
 que por galàn , y vizarro  
 le venia el campo estrecho,  
 tanto , que irritado el bruto  
 del cabado bronce à el eco,  
 Moncayo se fue nevando,  
 Besubio se fue encendiendo.  
 Del Exercito enemigo  
 se adelantò un Cavallero  
 sobre un Etiope bruto,  
 en cuyo color moreno  
 diò à entender , que prevenia  
 las exequias de su dueño,  
 pues fiendo la piel el luto,

llevaba en hombros el cuerpo:  
 En el diamante bruñido,  
 que engaltaba el duro fresno,  
 un roxo cendal traia;  
 y como el color sangriento  
 es señal de mar , y tierra  
 de embettir à sangre , y fuego,  
 reconocida la seña,  
 sali primero al empeño;  
 y ya en el ristre las lanzas,  
 partimos los dos tan ciegos,  
 que hechas las altas atillas  
 en los azerados petos,  
 al duro impulso del golpe  
 chocamos pecho con pecho.  
 Desbocaronse los brutos,  
 y rotos los duros frenos,  
 desampararon iguales  
 à un tiempo bridas , y dueños.  
 No bien medimos la tierra,  
 quando otra vez en pie pueitos,  
 te despojò de las armas  
 mi contrario , hice lo mesmo,  
 que en las lides siempre el Noble  
 se despoja , y busca el riesgo.  
 Desnudamos las cuchillas,  
 y ossados à un mismo tiempo  
 buscabamos la victoria;  
 fue mas dichoso mi esfuerço,  
 pues del corazon la puerta  
 le abri con llave de azero.  
 Cayò en la verde esmeralda,  
 y todo su campo el duelo  
 quiso vengar en el mio,  
 por ser Ariltèo el muerto.  
 Trabòse la lid sangrienta,  
 y entre muchos que murieron  
 de ambas partes , un Soldado  
 valeroso ( aunque estrangero )  
 que conmigo profesaba  
 amistad, ( aqui te ruego,  
 señora , que en ti sea tanto,  
 como lo hermoso, lo atento )  
 que con el valor tenia  
 la parte de Pintor diestro,  
 ya en los brazos de la muerte,  
 y en los mios dixo : en premio,  
 ( con voces intercadentes )

Car-

Carlos amigo , pues muero,  
 toma esta joya ; y sacando  
 breve lamina del pecho,  
 repitiò : esse aliento toma,  
 porque ya me sobra ( ò Cielos! )  
 la mucha vida que doy,  
 para la poca que tengo.  
 Y con voz descompasada  
 profiguiò : Retrato es bello  
 de Ninfa , Deidad que yo  
 quise bosquejar , y diestro,  
 siendo señor del pincèl,  
 quedè esclavo del bosquejo.  
 Pintè en la lamina lince,  
 y esculpì en el alma ciego,  
 dixo ; y contemplando yo  
 el retrato , que fue al verlo,  
 admiracion del sentido,  
 pasmò del entendimiento,  
 nada nos diferenciamos  
 yo , y el herido , que à un tiempo,  
 yo del retrato en lo hermoso,  
 y èl de la muerte en lo feo,  
 al passo que èl espirando,  
 iba yo tambien muriendo:  
 de una pena en dos alivios,  
 de una llama en dos incendios,  
 y de una flecha en dos vidas,  
 quedò èl difunto , y yo muerto.  
 A este tiempo Solisbella,  
 desvaratado , y deshecho  
 su campo se retiraba ;  
 mas yo en la mano el azero,  
 tu hermosura en mi memoria,  
 y tu retrato en mi pecho,  
 que me asseguraba el triunfo,  
 con pocos que me siguieron,  
 derrotè el campo contrario,  
 y fueron tantos los muertos,  
 que en venatorios raudales  
 se vieron nadar los cuerpos.  
 Cantè la victoria ufano ;  
 pero todo el vencimiento  
 se le debiò à tu belleza,  
 porque à vista de su dueño,  
 no ay amante que no sea  
 galàn , valiente , y discreto.  
 Solisbella agradecida,

quiso premiar mis afectos,  
 y yo , ingrato à sus favores,  
 sin admitirlos me aulento.  
 Lleguè à Calabria , y en ella  
 me recibì el Duque excelso  
 con regocijos , y aplausos,  
 honrandome con los puestos  
 de General de sus Armas,  
 Governador de sus Pueblos,  
 y su Montero Mayor,  
 en cuyo divertimiento,  
 por inclinado à la caza,  
 le acompaño , y le obedezco.  
 Siguiendo à un Neblì venia  
 en alcance de su vuelo,  
 penetrando essa montaña,  
 para mi dichoso puerto,  
 pues buscando tu hermosura  
 en todos quatro Elementos,  
 furquè el mar , arè la tierra ;  
 y ultimamente , venciendo  
 la tierra , el viento , y el agua,  
 me venciò en tu vista el fuego.  
 Y pues rendido , y postrado,  
 y humildè à tus plantas puesto  
 estoy , perdona , ò castiga  
 mi amoroso atrevimiento,  
 que fino idolatra tuyo,  
 à pesar del Universo,  
 y à pesar de la fortuna,  
 yo tu esclavo , y tu mi dueño  
 has de ser , que no es delito  
 querer ser mas , el que es menos.

*Ninf.* Cortès foraltero , estimo  
 la lisonja , ò el afecto,  
 y presumo que lo pago  
 con decir que lo agradezco ;  
 porque soy tan varonil,  
 que vivo rompiendo el fuero  
 de nuestra naturaleza,  
 y de amor los privilegios  
 de essa mentida Deidad,  
 ò fabula de los tiempos,  
 que por mentiroso Dios  
 le trato con menosprecio,  
 porque puede inclinarme  
 à querer , si yo no quiero.  
 Quantos Principes Italia

tiene galanes, y atentos  
 han pretendido mi mano;  
 mas yo solamente quiero  
 la libertad en que vivo,  
 no sujetar mi ardimiento  
 à un esposo, quando à un bruto  
 en esse monte sujeto,  
 y rebiento en le carrera  
 al bridon, si le manejo.  
 En Valde-Flor, essa Quinta,  
 de quien soy Condessa, tengo  
 mi Palacio, sin mas guerdas,  
 que mis criados, y Anselmo,  
 un anciano, à quien no escucho,  
 por los caducos consejos  
 que me dà, de que me case,  
 à titulo de Maestro:  
 cargo que le diò mi padre  
 antes que pagasse el feudo  
 à la Parca rigurosa;  
 porque mi madre primero  
 rindiò en Valde-Flor la vida,  
 passando à mejor Imperio.  
 Laura mi prima, aunque hermosa,  
 siguiendo mis passos mesmos,  
 nunca ha querido casarse,  
 que en un lazo ay siempre riesgo.  
 Y aunque estas contradiciones  
 me causan desabrimientos  
 para hospedar en mi Quinta  
 à qualquiera passagero,  
 no implican, sigue mis passos  
 à Valde-Flor, donde espero,  
 que tenga el cansancio alivio,  
 admitiendo el aposento,  
 y hospedage, en que podran  
 la voluntad, y el deseo  
 suplir incomodidades  
 de un Alcazar tan pequeño.  
 Duq. Obedecerte, señora,  
 debo por tu esclavo: oy muero,  
 si no logro mi esperanza. *ap.*  
 Ninf. De ti conseguir intento,  
 que me ferieis el retrato.  
 Duq. Que me permitas te ruego  
 el alivio de la caja,  
 ya que la perla no tengo,  
 porque es en mi estimacion

joya que no tiene precio.  
 Ninf. Esto ha de ser, ven conmigo:  
 figueme. Dem. Victoria, Infierno:  
 ya aqui no soy menester,  
 voy à causar nuevo riesgo  
 à la Quinta. *Vase.*

Dent. Buñuel. Por aqui  
 podrá ser que le encontrèmos.

Duq. Esta es mi gente, señora.

Sale Buñ. Gracias à Dios que te veo:  
 hallaite el Nebli? Què miro?  
 lindo Cazador te has hecho,  
 pues diste con la Paloma:  
 dime, la cazaste al vuelo?

Duq. Calla, loco, y dissimula.

Buñ. Aora sales con esso?

Ninf. Quien sois vos?

Buñ. El Secretario  
 de mi amo. Ninf. Ya os entiendo:  
 fereis muy bien entendido,  
 pues os fia su secreto.

Buñ. De alcamonìa me trata  
 vuettra: - Còmo le dirèmos?

Duq. Vueseñoria no haga  
 caso de este loco necio.

Ninf. Humor teneis. Buñ. Si señora,  
 algo achacoso soy desso.

Ninf. Còmo os llamais?

Buñ. Tengo un nombre,  
 sin ser simple, que es compuesto.

Ninf. Nombre compuesto?

Buñ. Ella quiere *ap.*  
 con el nombre, que eche verbos:  
 compuesto de azeyte, y massa,  
 agua, y sal, que soy Buñuelo.

Ninf. Quien os puso aqueste nombre?

Buñ. Un amigo Buñolero,  
 porque un dia le comi  
 todos quantos avia hecho.

Ninf. Donayre has tenido: toma  
 este diamante. *Dale una sortija.*

Buñuel. Aceto,  
 porque eltà dadiva viene  
 aqui, como anillo al dedo.

Duq. Mira si ay embercacion, *ap.*  
 y despide los Monteros,  
 y vè esta noche à la Quinta.

Buñ. En sabiendo otro secreto,

que

que à mi entender , me parece,  
que quiere sal este huevo.

*Dent. Anf.* A esta parte hemos de hallarla:  
seguidme todos.

*Salen Anselmo , y Laura.*

*Laur.* Lleguèmos. *Anf.* Señora?

*Laur.* Prima? *Anf.* Què miro! *ap.*

la Cond. sa en este puesto  
con hombre, que es tan bizarro!

*Laur.* Sola la Condesa, Cielos, *ap.*

con sugeto , que se lleva  
la atencion , y el pensamiento!

*Ninf.* Prima. *Laur.* Señora, què dices?

*Ninf.* Que me ligas. *Laur.* Yà obedezco.

*Buñ.* Señor , pues desta guitarra  
tan hermosa eres el dueño,  
hazme merced de la prima.

*Duq.* Eitàs loco? eitàs sin seso?

*Ninf.* Vamos. *Duq.* Obediente os sirvo.

*Anf.* Quien es?

*Ninf.* No os toca el saberlo,  
pues yo no quiero decirlo.

*Laur.* Prima , parece que veo  
novedad en tu semblante.

*Ninf.* Què novedad , si es mi pecho  
diamante por la dureza?

*Anf.* El daño sin duda es cierto,  
aunque no alcanzo la causa  
de tan contrarios efectos;  
mas el tiempo ha de decirlo,  
pues todo lo dice el tiempo. *(foy.)*

*Ninf.* Carlos, figueme. *Duq.* Señora, tuyo

*Ninf.* Vamos , Anselmo.

*Duq.* Vèn , Buñuelo. *vanse.*

*Buñ.* Voy , ojuela.

Tengan cuenta con el cuento:

Mi amo el Duque de Calabria,

oy con el nombre supuesto

de Carlos , à la Condesa

se la vâ armando con queso;

el viejo està rezeloso,

y Laura , à lo que sospecho,

quiere tambien à mi amo:

el diablo tiene el enredo;

mas yà los Monteros baxan

àzia la Quinta , y yo quiero

ir à vèr en lo que para,

y sacar el vientre lleno,

porque Buñuelo à estas horas  
solo es Buñuelo de viento.

*Vase, y salen Pasquala, Bato, Floro, y Fileno,*  
*villanos , y descubrese el Palacio.*

*Music.* Venid à Valde-Flor,

Zagales , venid,

venid à la Quinta,

que aqui està el Abril.

*Bato.* Aqui, que de mueffa Quinta

es el hermoso Alrozano,

y del Faro de Mecina

Ministro del contravando,

pues desde èl à todas horas

quanto passa registramos,

à la salud de mueffa ama

tiene de prantarse el Mayo,

que à las puertas del Abril

està mas hermoso el Mayo.

*Flor.* Valde-Flor llamò à esta Quinta

mueffa Condesa , por tanto

pevete de flores bellas,

que trasciende en verdes vasos.

*Pasq.* Dices bien, que aquellas rosas,

con las espinas , y el garbo,

y con el olor , parecen

damas , que salen al prado.

El cravel galàn polido,

cavallero es cortesano,

que vâ de encarnado, y verde

en habito de lagarto.

*Fil.* El jazmìn , y la mosqueta

parecen ayrones blancos,

que rizo la Primavera,

y el Zefiro fue peynando.

*Pasq.* Las amapolas parecen,

quando las miro à lo largo,

proceffion de Cardenales.

*Fil.* Lope lo dixo , cuidado.

*Bato.* El lyrio parece Obispo

por lo hermoso , y lo galano:

lo morado , la Muceta,

y lo pagizo , el Topacio.

*Fil.* Los paxarillos cantores

con sus picos trasladaron

de los eminentes riscos

à los arboles sus cantos.

*Flor.* Las fuentecillas risueñas

de todo estàn murmurando,

quan-

quando por ellas se dixo  
cristal deshecho à pedazos.

*Pasq.* Supuelto que es Paraíso,  
prantemos el Mayo. *Todos.* Vamos.

*Bato.* Pero cuidado al prantarle,  
no se nos buelva manzano.

*Sale el Demonio de Labrador.*

*Dem.* Labradores? *Bato.* Què tenèmos?

*Dem.* Avrà conveniència acaso  
entre tantos jornaleros  
para un forastero? *Bato.* Hidalgo,  
vos sois Zagal muy polido,  
no conviene que en el hato  
entreis donde està Pasquala.

*Dem.* Mirad, que soy de Montalto,  
y à todos servir deseo,  
que aunque he venido rodando  
desde mi Patria à esta Quinta,  
soy: - *Bat.* Què serà? un pobre diablo:  
sabeis vos de lla labranza?

*Dem.* De continuo esloy labrando.

*Pasq.* Aguardad à la Condesa,  
si quereis acomodaros.

*Bato.* Quien os mete à vos en esso,  
en andar acomodando?

Amigo, acà no ay oficio,  
que dàr à llos Cortesanos;  
porque en casa no ay Vilòr,  
Sumillèr, ni Secretario,  
Mayordomo, ni Cochero,  
Cavallerizo, ò Lacayo,  
pues no ay mas Cavalleriza  
en Valde-Flor, que del asno.

*Dem.* Pues permitid, que aqui aguarde  
à la sombra de estos ramos,  
que passe del Sol ardiente  
el curso, y en declinando,  
profeguirè mi viage,  
que aora abrasan sus rayos  
la esmeralda de la selva,  
en cuyas virtudes hallo,  
por la sabia medicina,  
salud à el genero humano.

*Bato.* Sakad hallais en las yervas?  
sois Dotor, ò Boticario?

*Dem.* No ay ciencia que yo no sepa,  
sin averlas estudiado.

*Bat.* Spis Maxico?

*Dem.* De la Magia

negra penetro los pactos:  
soy tan grande Agricultor,  
que sin romperlo, ò cortarlo,  
con mi astucia, y con mi ciencia  
ingerè el tronco de un arbol.

*Bato.* Què decis? *Dem.* Lo que escuchais.

*Bat.* Y còmo os llamais? *Dem.* Silvano.

*Bato.* Pues Silvano, yo quifera,  
supuelto que sois tan sabio,  
que me hicierais una rexa,  
que duràra en el arado  
toda la vida, y no fuera  
menester todos los años  
calzarla, pues por calzarla  
no tengo para zapatos.

*Dem.* El primer yerro que hice,  
me obligò à romper el barro,  
y fue tal, que serà eterno,  
sin romperlo, ni gattarlo  
fuego, y agua, porque el fuego  
es amor, y el agua llanto.

*Bat.* Y le teneis todavia?

*Dem.* Siempre conmigo le traygo.

*Bato.* Pardiobre, que el forastero  
es hombre de garavato.

*Dem. Ans.* Venid à la Quinta todos.

*Pasq.* Mueſta ama llega.

*Bat.* Pues vamos  
à recibirla gustosos.

*Tod.* Vamos tañendo, y cantando.

*Musíc.* Venid à Valde-Flor,  
Zagales, venid,  
venid à la Quinta,  
que aqui està el Abril.

*Salen Ninfa, Laura, el Duque, Anselmo,  
y Buñuelo.*

*Ninf.* Yo os agradezco, Zagales,  
el fellejo, y los placeres,  
y premiarè vuestro afecto;  
dad à essa rustica gente  
cinquenta escudos, Anselmo.

*Bat.* Quien dà luego, dà dos veces:  
vengan los cinquenta escudos,  
por si acaso ussed se muere.

*Ans.* Yo los darè luego al punto.

*Bato.* Señor mio, el punto es esse.

*Ninf.* No sè què ardor en el alma

fe-

se introduce lentamente,  
que à un tiempo hiela, y abraza;  
si es amor? que algunas veces  
oï decir, que el amor  
no se vê halta que se siente:  
mas què pronuncio? Yo avia  
de humillar mis altiveces?  
yo rendir las vanidades  
de mi espíritu rebelde,  
quando aborrezco à los hombres  
contra naturales leyes?  
No soy diamante con alma?  
no soy escollo eminente?  
pues còmo amor ha de herirme,  
aunque mas harpones fleche?  
Anselmo.

*Ans.* Què es lo que mandas?

*Ninf.* Guardando el decoro siempre,  
que me debo por mi misma,  
en què quarto te parece,  
que hospede à Carlos? *Ans.* Señora,  
el que tu gusto eligiere  
serà el mejor. *Ninf.* Es, que quiero,  
Anselmo, que me aconsejes,  
que aunque no he tomado nunca  
tus consejos, las mas veces  
son las voces las verdades,  
y el silencio es una especie  
de traycion, aunque ay quien dice,  
que aquel que calla es prudente.

*Ans.* Pues supuesto, gran señora,  
que el que aconseja no ofende,  
(dexando para despues  
lo que aora se me ofrece)  
digo, que en quarto apartado  
con ostentacion le hospedes,  
mandando, que asilta toda  
la familia (asì conviene). *ap.*  
à servirle, reservando  
de su vista, y del banquete  
tu hermosura, y la de Laura,  
que el Sol, Monarca luciente,  
tambien recata sus luces,  
y quanto mas se detiene  
en salir à nuestra vista,  
mas deseamos el verle.  
Entre todos los manjares  
(perdonadme, que bien puede

en esta frasse decirse)  
la hermosura es preeminente,  
y por esto es tan dañosa  
la vista de las mugeres.  
O si cegàran los ojos,  
que à su Criador ofenden!  
porque no ay (aunque mis años  
de la experiencia me absuelven)  
mas apacible veneno;  
letargo, que sea mas fuerte,  
que una hermosura à la vista,  
que aunque mata, se apetece.

*Ninf.* Pues què importa que me veas  
idos todos, y tu vete,  
y el quarto de los jardines  
puedes mandar que aderecen.

*Buñ.* Señor, quieres, que en la playa  
tenga prevenido heta?

*Duq.* Esto ha de ser quando mande  
la Condesa que me ausente,  
que es su incendio llama activa,  
y me abraza con desdenes:  
Heta para los Monteros. *ap.*  
la embarcacion que quisieres,  
y vê esta noche à la Quinta.

*Buñ.* Pues yo parto à obedecerte. *Vas.*

*Ninf.* Carlos, ven à vêr los quadros  
de arrayanes, y laureles,  
que quiero lisonjarte,  
divertirte, entretenerte  
en su mansion apacible;  
y Laura, pues se entretiene  
con las clausulas suaves  
de O. fso, la lyra apreste:  
canta, Laura, y tu, Pasquala;  
pero manda que no templen.

*Bat.* Prega à Dios, que el forastero,  
Pasquala, no mos la pegue. *Vase.*

*Laura.* Yà te obedecemos todos.

*Ans.* No me atrevo à responderle,  
que es su condicion altiva  
imagen de la serpiente. *Vase.*

*Dem.* Ea, Infierno, aora es tiempo  
de que el apetito muestre  
su torpeza, pues yà figuen  
la senda de los deleytes.

*Ninf.* Ven conmigo.

*Duq.* Las estampas

irè besando mil veces  
de tus pies , aunque las pierdo  
de vista en lo que florecen.  
*Ninf.* Ven por esta parte. *Duq.* Yà  
te obedezco. Amor , concede  
à mis amorosas ansias  
la dicha de que se premien. *Vanse.*

*Dem.* Yà el amoroso deseo  
los lleva à que se despeñen:  
invisible he de assittirles,  
triunfe cautelosamente  
de Ninfa el Duque , y despues  
le incitarè à que la dexè,  
y que el desprecio la obligue  
tambien à que desespere.

*Entra por una puerta , y sale por otra  
con Ninfa , y el Duque ; y siempre has-  
ta que los dos se vãn , està al lado del  
que representa , como incitandole al oi-  
do , y à cada copla , que canta la Mu-  
sica , se retira el Demonio , y descu-  
brense los jardines.*

*Ninf.* Què te parece este quadro ?  
*Duq.* De tu aurora estancia breve,  
digna concha de esta perla.

*Dem.* Yà mi industria *ap.*  
el fuego enciende.

*Musica.* Malograda fuentecilla,  
detèn el curso , y advierte::-

*Ninf.* Valgame el Cielo, què escucho!  
que me detenga refiere  
la cancion , y si reparo  
en ella, presagio es este. *Retirase.*

*Dem.* Ea , no temas. *Al oïdo.*

*Ninf.* De quando acà,  
corazon , presagios temas ?  
*El Demonio al oïdo del Duque.*

*Duq.* Fuentecilla te aclamaron  
las voces , porque la fuente  
es symbolo de la gracia,  
y como en ti permanecen  
los nacares en tus labios,  
y las perlas transparentes,  
parece que estàn diciendo  
à tu garganta de nieve::-

*Musica.* Que si raudales presumes,  
precipitada te pierdes.

*Dem.* Ahora importa mi astucia:

*A el oïdo de Ninfa.*

Què aguardas ? què te detienes  
en declararle tu amor ?

*Ninf.* Decoro, no me despeñes, *ap.*  
tente ; mas no soy muger ?  
què digo ? mi labio miente.

*Dem.* Otras erraron , què importa  
que tu , como muger , yerres ?

*Ninf.* Què estrella en mi predomina,  
que con influxo celeste  
à Carlos me està inclinando ?  
yà es preciso responderle.

Tambien yo responder puedo  
à tus lisonjas cortésas,

que las fuentes , y las flores  
pueden ser testigos fieles  
de mi dureza ; y tu afecto

en cierto modo me tiene  
sospechosa , que los hombres  
suelen mudar pareceres ;

y así oyendo esta cancion,  
que Laura canta otras veces,  
me suspende su harmonia:

callad , vuestras voces cesen:  
A un mismo tiempo batallan *ap.*  
en mi pecho fuego , y nieve:

Què enfermedad serà esta,  
que se ignora , y se padece ?

*Dem.* Es mi astucia, que à qualquiera  
siempre le incita à que peque:

Infundirè sueño en todos,  
y luego abrirè el retrete  
de Ninfa , para que el Duque  
triunfe sin riesgo , y la dexè.

*Ninf.* Sigüeme , Carlos.

*Duq.* Què dicha ! *Ninf.* Que yà::-

*Duq.* Prohigue. *Ninf.* Me vencen::-

*Duq.* Què, señora ? *Ninf.* Mis pasiones.

*Dem.* Ea, tentaciones, fuertes. *ap.*

*Duq.* Amor, pondré en tus altares  
deste triunfo los laureles. *Vanse.*

*Descubrese el Palacio.*

*Dem.* Yà conseguí mi trofeo,  
porque yà lascivamente  
Ninfa atropella el decoro  
de su honor : yà se resuelve  
à dexar la castidad,  
por los profanos placeres:

yà

yà consiente en el pecado,  
 y yà (aunque à el Cielo le pese)  
 ferà mia, que inspirada  
 de mis tentaciones siempre,  
 ferà de Italia el assombro,  
 causando horror à las gentes;  
 y aunque quiera arrepentirse,  
 le pondrè en la idèa infieles  
 de sus culpas los horrores,  
 para que no las confiese,  
 ni se arrepienta, porque  
 se salva el que se arrepiente.  
 Solo à mi se me ha negado  
 este indulto: que me quexe  
 del Cielo no es mucho, quando  
 en las Esferas Celestes  
 de la Angelica materia  
 me criò Dios, y valiente  
 toquè en los Cielos al arma,  
 estremeciendo sus exes.  
 Medi con Miguèl la espada,  
 caì, que à ser de otra suerte,  
 no fuera persona que hace,  
 siendo yo la que padece.  
 Yà vãn huyendo las sombras  
 à el oir, que decir suele:-  
*Music.* Pues yà entre abrojos, y espinas  
 viviràs, aunque otras veces  
 entre fauces, y azucenas  
 tuviste mas dulce alvergue. *Salen.*  
*El Demonio al oido del Duque.*  
*Duq.* No pongas en mi amor duda,  
 que primero al Sol ardiente  
 faltàra la luz brillante,  
 que ha tanto que resplandece:  
 Primero de esse estrellado  
 movil saltaràn los exes,  
 que en essa fabrica immensa  
 de tanto Cielo se mueve:  
 Primero faltarà al prado  
 granos de oro, y hojas verdes,  
 la rifa à los arroyuelos,  
 el murmurar à las fuentes,  
 à los arboles las hojas,  
 à el mar arenas alegres,  
 cantos à las dulces aves  
 quando la Aurora amanece;  
 y finalmente, primero

los rigores del Diciembre  
 seràn apacibles Mayos  
 en floridos ramilletes,  
 que yo olvide tu hermosura,  
 y que yo:-

*Ninf.* Tu voz me ofende: *Al oido de Ninfa.*  
 atiende à essas dulces voces,  
 y no proligas, si atiendes  
 à sus clausulas, que estàn  
 diciendo una, y muchas veces:-

*Music.* Escarmienta en los arroyos,  
 que naciendo en lo eminente  
 con tanta perla, y aljofar,  
 no se libran de la muerte.

*Dem.* Ha pese à la vil memoria! *ap.*  
 No te acuerdes, no te acuerdes

*A el oido.*

de la muerte, ni la llamas,  
 que ella sin llamarla viene.  
 Mientras durare la vida  
 vive gustosa, y alegre,  
 que la muerte dura siglos,  
 y los dias son muy breves.

*El Demonio al oido del Duque.*

*Duq.* Señora, este corto alivio,  
 que mi dicha me concede,  
 niegas con vanos temores?  
 A un corazon que padece  
 tantas ansias? tantas penas?  
 Pero bien claro se infiere,  
 que no sientes mi dolor,  
 quando que se explique sientes.

*Music.* Mira el riesgo à que te expones,  
 guarda el decoro à las leyes,  
 no desdiga tu nobleza  
 coronada de laureles.

*Dem.* Mal aya tantos avisos:  
 profigue: què te detiene? *Al oido.*  
 goza, Ninfa, los favores,  
 no se malogre el deleyte.

*Ninf.* No sè què me dice el alma  
 en ocasion tan urgente:  
 neutral miro mi valor,  
 el animo desfallece.

*Duq.* Es posible, dueño mio,  
 imàn de mis altiveces,

*Al oido el Demonio.*

idolatrada esperanza,

de mis suspiros ardientes,  
que no te mueve mi amor?  
que mi llanto no te mueve?  
Mira que es crueldad injusta  
pagar amor con desdenes.

*Mus.* A tiempo estàs de vencer,  
no seas de las mugeres,  
que sin valor ultrajaron  
los divinos rosicleres.

*Ninf.* Es verdad, yo me retiro; *Al aido.*

pero (ha pasiones crueles)  
vamos, señor, vamos presto,  
que todo el amor lo vence.  
Yo soy tuya, tu eres mio,  
mas no quiero que se cuente,  
que ha sido fragilidad  
aquesto que me sucede,  
pues es solo honesto amor,  
que con influxo pretende  
imprimir en vuestras almas  
el caracter eminente,  
para gozar de las dichas,  
que el casto hymenèo ofrece,  
siendo exemplo à los amantes,  
que se adoran, y se quieren.

*Duq.* El corazon à latidos  
con el gozo se estremece,  
juzgando por imposible  
aquesta gloria presente. *Vanse.*

*Dem.* Ea, Infierno, yà he logrado  
(como lo esperaba siempre)  
esta culpa en eitos dos  
sin algun inconveniente.  
De aqui espero que resulten  
vicios, y robos crueles,  
desatinos, homicidios,  
y destruicion de las gentes.  
Què lexos estais, mortales,  
de las luces del Oriente!  
Què breve passa la noche!  
Ha mortales, y què breves  
son las horas que se pasan  
desde la vida à la muerte!  
Yà encarrujando Luceros,  
viene el Alva, Ninf, duerme,  
y yà para ser ingrato  
Carlos la dexa, y ya viene  
de la playa su criado.

*Sale el Duque, y Buñuelo, cada uno  
por su puerta.*

*Buñ.* Esta la Quinta parece:  
aunque cerrada la noche,  
no ha estorvado que la encuentre.

*Duq.* Eres tu Buñuelo?

*Buñ.* Si: dime, cayò el penitente?

*Duq.* No hables locuras:  
hallaste embarcacion?

*Buñ.* Yà la tienes,  
y di orden à los Monteros  
de que al punto se bolviessen.

*Duq.* Bien hiciste: ven conmigo.

*Buñ.* Tan apriessa? què te mueve?

*Duq.* Mas quien està aqui?

*Dem.* El Piloto  
del baxel, siguiendo à este  
hidalgo, lleguè à esta Quinta  
para avisar que se pierde  
viento fresco, y mar bonanza,  
con que el Faro nos previene  
buen viage à la Calabria.

*Buñ.* A el Piloto se parece;  
pero no vino conmigo.

*Duq.* Pues vamos,  
en què aora te detienes?  
Vamos Patron: à Dios, Ninf,  
que ya para aborrecerte  
basta el aver sido facil.

*Buñ.* A Dios: alerta, mugeres,  
y no os fieis, que los hombres  
todos somos desta suerte.

### JORNADA SEGUNDA.

*Sale Ninf, medio desnuda dando voces.*

*Ninf.* Carlos, Laura, Anselmo,  
amigos, adonde estais?

*Todos.* Què nos mandas?

*Ninf.* Donde està Carlos? *Ans.* No sè.

*Flor.* Què es lo que tiene mueffa ama?

*Laur.* No sè. *Bat.* Le han picado pulgas,  
y aquesta es la media manta.

*Ninf.* No le haveis vilto? *Bat.* Señora,  
antes què riesse el Alva,

las liò con su criado:

yo juzgo que lleva cartas

segun la priessa, porque

yo estava echado en la parva,

y me despertò el ruido:  
conocile en las palabras:  
fuese, diciendo: à Dios, Ninfa,  
y bolviendo las espaldas.

*Ninf.* Ay de mi, que me ha robado  
la mejor prenda del alma!

*Bat.* Què te ha robado?

*Ninf.* Ay de mi!

*Bat.* Luego que le vi, muessa ama,  
conoci que era ladron,  
mas no Ladron de Guevara.

*Ninf.* Busquemosle pretto, amigos:  
Anselmo, no quede rama  
del monte, que no examine  
tu cuidado, y vigilancia.  
Dexad la labranza todos,  
prevenid luego las charpas,  
alístad los pedernales,  
que de mi honor en venganza  
he de talar à Sicilia,  
he de poner fuego à Italia:  
no ha de escapar de mi enojo  
la juventud mas lozana  
del mas gallardo mancebo,  
ni han de obligarme las canas  
del anciano, aunque pretenda  
templar mi fuego su escarcha.  
Vivora soy, que al consorte,  
que en roscas une, y enlaza  
à el concebir por la boca,  
entre los dientes le mata,  
y quando aborta serpientes,  
revienta por las entrañas.  
Abeja soy, que defiende  
la miel que labrò à picadas,  
y garza tan altanera,  
que quando al Nebli la alcanza,  
para vengarse furiosa,  
buelve à el Alcòn pico, y garras.  
Onza soy, que combatida  
del Leon en la batalla,  
sobre la espalda le hiere,  
y la dura piel le rasga.  
Espina soy, armado à puntas,  
que si alguno le maltrata,  
heriza las duras flechas,  
y enojado las dispara  
con tal ira, que en los troncos

las imprime, ò las estampa.

Y sobre todo, muger  
ofendida, y agraviada,  
que no repara en los riesgos,  
no teme las amenazas,  
no hace aprecio de la vida;  
y asì, yo desesperada,  
hasta encontrar al aleve,  
que es de mi afrenta la causa,  
ferè vivora rabiosa,  
ferè onza, que despedaza,  
abeja, que le penetre,  
garza, que muestre sus garras,  
y espin, que à su corazon  
le ponga puntas por alas.

*Ans.* Señora, en qualquier naufragio,  
en la mas cruel borrasca,  
al que siempre en Dios confia,  
nunca le falta una tabla,  
y despues de la tormenta  
fuele llegar la bonanza.  
Noagas pública la afrenta,  
sufre, dissimula, y calla,  
que estando una mancha oculta,  
nadie repara en la mancha;  
mas si el que la tiene, à todos  
la publica, los que pasan,  
vàn diciendo, mancha tiene,  
y como tal le señalan.  
Sucedida una desdicha,  
el mejor medio que aya  
se ha de elegir, y el mas blando,  
que al hierro un golpe le ablanda.  
Nobleza, y riqueza tienes,  
mas señora en tales causas  
fuele alcanzar mas el ruego,  
que los tesoros de Arabia.  
Escrive à Calabria al Duque,  
pues es deudo de tu casa,  
tratarà tu casamiento  
con Carlos, si tu en la carta  
dices, que de no casarte,  
corre peligro tu fama,  
y asì honestas tu desdicha,  
y alientas tus esperanzas.

*Ninf.* Yo no he menester consejos  
tu, que ya la sangre elada  
tienes, honestas cobarde

el temor, vete, que aguardas?  
y advierte, que si te encuentro,  
te he de pagar la enseñanza  
con dos vivoras de plomo.

*Bato.* Bien has dicho, el viejo vaya  
al desierto, que sin él  
haremos la vida santa.

*Ans.* Yo me voy, el Cielo quiera  
guiarte en desdichas tantas,  
al verdadero camino,  
que aora olvidas, y profanas.  
A el desierto voy, y en él  
haré vida solitaria,  
por satisfacer mis culpas,  
que el que à Dios busca le halla.

*Ninf.* Ponéd fuego à aquella Quinta,  
arda todo en voráz llama.

*Bat.* Qué bravo dia tendràn  
lla pulga, y lla garrapata!

*Ninf.* Por complices de mi ofensa,  
halta los cimientos ardan,  
que quien alvergò à un traydor,  
no merece ser Alcazar.

*Laur.* Prima, yà que te resuelves  
à empresa tan temeraria,  
conduce quantos Vandidos  
habitan estas comarcas,  
vende todas tus riquezas,  
y à precio de las alhajas  
compra instrumentos marciales,  
y arma invencibles Esquadràs,  
que atemoricen el mundo,  
y que talen la Calabria.

Ofrece por la cabeza  
de Carlos minas de plata,  
el oro que el Sol acendra,  
en quanto ilumina, y baña,  
quanto aljofar desperdicia  
la Aurora, llanto del Alva,  
y quanta riqueza el mundo  
avariento encierra, y guarda,  
que lo que el valor no puede,  
siempre el interès lo alcanza.  
Y en tanto que la ocasion  
llega de verte vengada,  
en la sangre de los hombres  
esta ardiente sed apaga,  
que si à mi me sucediera

tu desdicha, no cesarà  
mi hidropesia, bebiendo  
cada instante sangre humana,  
hasta encontrar el traydor,  
y vivo, por las espaldas  
le arrancara el corazon,  
y de él hiciera vianda.

*Bato.* Ojo alerta, Cavalleros,  
que si unas veces llas damas  
se llevan llos corazones,  
esta sola se llos traga.

*Ninf.* Laura, tu consejo estimo,  
esso ha de ser: en la Playa  
pues està cerca, y de tantos  
Mercaderes es escala,  
se venda todo, ò se queme  
con el fuego de mi rabia.  
Publiquese à los Vandidos,  
que yo tomo por mi causa  
las fuyas, y que prometo  
defenderlas, y ampararlas;  
y à quantos por mi obediencia  
vinieren, por primer paga  
hago merced de las vidas.

*Bato.* Y lles daràs una praza  
tambien otro dia en lla horca,  
quando suban, y no caygan?

*Ninf.* Y diga la voz del vando,  
que al que lo contrario haga,  
luego en fragante delito  
lo he de colgar de una rama.

*Bato.* Assi estàn en Cataluña  
los racimos, y naranjas:  
y por no verme colgado  
sin venir mi Santo, ò Santa,  
venga luego el pie de lista,  
sientame à mi, y à Pasquala,  
y hazme luego una escritura.

*Ninf.* De qué? *Bat.* De que si me matan,  
me has de dar el sueldo vivo,  
y me he de estar en mi casa.

*Ninf.* Dexa las chanzas, cobarde,  
que aora no estoy para chanzas.  
A tomar las armas todos.

*Bato.* En lla Quinta ay unas armas  
con que se armaba muelle amo  
para salir à campaña,  
con su bola, y gorrion.

*Pasq.*

*Pasq.* Gola, y morrion se llaman,  
y ellas son corazas, necio.

*Bat.* Pues yo tengo de llevarlas,  
por si acaso el enemigo  
me tentasse llas corazas.

*Ninf.* Ea, fuertes Amazonas,  
hijas de Marte, y de Palas,  
no quede hombre, que no muera.

*Bat.* A bien, que conmigo no habla.

*Pasq.* Pues con quien quieres que hable?

*Bat.* No està entendido, Pasquala?  
con Carlos, que se hizo hombre,  
y se llevò la ganancia.

*Ninf.* Zagales, seguidme todos,  
y trocad la xerga balta  
al coletto, y vandolina,  
al pedernal, y polaca.

*Tod.* Todos te obedecerèmos.

*Laur.* Y yo te doy la palabra  
de perder por ti la vida.

*Unos.* Viva Ninfa.

*Otros.* Viva Laura. *Vanse.*

*Bat.* Pues esta es causa de todos,  
no ferà mejor matallas?  
craro està: aqui de llos hombres,  
y mueran estas tyranas:  
No ay nenguno que me ayude?  
Pues por mi, allà se lo hayan.

*Salen el Duque, el Demonio, y Buñuelo.*

*Buñ.* Yà con prospero viage  
hemos llegado à tu centro:  
yà estaràs en ti. *Duq.* Te engañas,  
que no estoy en mi, Buñuelo.

*Buñ.* Pues en quien estàs? *Duq.* En Ninfa.

*Buñ.* Què dices? *Duq.* Lo que te cuento:  
Yo la adoro, y no sè como  
à lo que adoro desprecio,  
porque aquellas dos estréllas,  
retrato del Firmamento,  
no merecen el agravio,  
que les hice ingrato, y ciego.  
Algun espirtu impuro  
se apoderò de mi esfuerzo,  
pues me apartò la triaca  
despues que bebì el veneno,  
O nunca el breado pino  
me admitiera lisongero,  
y primero en los escollos

del màr chocàra sobervio,  
donde mi ruina sirviera  
à los ingratos de exemplo,  
que yo llegàra à Calabria  
sin el bien, que yà no tengo.

*Dem.* Señor, por una muger  
tan facil, haces extremos  
tan grandes, que yà se pàssan  
de extremos à sentimientos?  
y que, segun me has contado,  
te premiò en tan breve tiempo?  
y que en una Quinta vive  
sola, sin padres, ni deudos,  
siempre expuesta à los peligros  
de qualquiera passagero,  
hospedando en su Palacio  
desde el Noble hasta el Plebeyo?  
Quien duda que en esta ausencia  
avrà admitido otro dueño?  
Olvida esse desvario.

*Duq.* Còmo puede ser, Angelio,  
que la olvide, si me traes  
à la memoria los zelos?  
Vive Dios, que si supiera,  
que otro admitia en su pecho,  
el corazon le arrancàra,  
y le fuera dividiendo  
en mas atomos, que el Sol  
le reparte al Universo.

*Dem.* Pues dime tu, què muger  
dexada guardò precepto  
al galàn ausente? *Duq.* Qual?  
la que tuvo amor perfecto:  
Dime tu: Si està un retrato  
pintado en lamina, ò lienzo,  
còmo pueden pintar otro,  
si no se borra el primero?

*Dem.* Aunque pudiera arguirte,  
disgustarte no pretendo.

*Duq.* Ninfa sè yo, que me adora.

*Dem.* Yà te avrà olvidado. *Buñ.* Nego,  
porque ay mugeres, que quieren  
mucho mas con los desprecios;  
y asì, señor, pues yà tienes  
la possession, ande el pleyto:  
estate quedo, y aguarda,  
que Ninfa vendrà à convenio.

*Duq.* Necio, la nobleza tiene

tan honrados privilegios,  
que intereses no los rompen,  
y siempre apela al acero.

*Buñ.* Essa es secta de Mahoma,  
que siempre los Sarracenos  
remiten à las espadas  
su opinion, no al argumentos;  
pero dime, què mas tienen  
los Nobles, que los Plebeyos?  
no son todos de una cepa?  
luego todos son sarmientos.

*Duq.* Es verdad, pero repàra  
en que el Labrador atento,  
los inutiles los corta,  
y dexa los mas excelsos,  
que siempre dãn mejor fruto  
los grandes, que los pequeños.  
Mas esto para mi pena  
no hace al caso: ay angel bello!  
Còmo estara Ninfa aora?

*Buñ.* Yo te lo dirè en un cuento:  
Tenia cierta doncella  
un padre muy recoleto,  
el qual la guardaba mucho,  
y decia à todo el Pueblo:  
Mi hija aborrece à los hombres,  
ni à Missa và por no verlos.  
Diòle entrada cierta noche  
à un galàn, sintiòlo el viejo,  
llamò à la puerca, y la hija  
turbada con el estruendo,  
tomò un candelero, y vela  
con tan poquissimo tiento,  
que aviendo entrado su padre,  
se vieron à un mismo tiempo  
en su mano la buxia,  
y en el suelo el candelero.  
A què ha venido à mi casa?  
(preguntò al que estaba dentro)  
y el respondiò: Quando està  
su hija en tan grande aprieto  
con la candela en la mano,  
me pregunta à lo que vengo?  
Aplica tu el cuento aora.

*Duq.* Calla, calla, que me has muerto.

*Dale un golpe.*

*Buñ.* Yo te he muerto, quando à mi  
las narices me has deshecho?

*Duq.* Busca postas al momento,  
corre. *Buñ.* Yo no soy correo.

*Duq.* Corre al instante. *Buñ.* Yà corro  
sangre, no me ves corriendo? *Vasa.*

*Dem.* En fin, buelves à buscarla?

*Duq.* A satisfacerla buelvo,  
y los instantes, que tardo,  
son mas penas, que padezco.

*Dem.* Con la privacion de verla  
se aumenta mas su deseo:

añada culpas à culpas  
el Duque, y riesgos à riesgos.

Aora en las manos de Ninfa  
le he de poner, pues la tengo

corrida, y desesperada  
en esse monte sobervio,

acaudillando vandidos  
para lograr sus intentos.

Yà de sus sangrientas iras  
no se libra el passagero,

ni al Peregrino perdona,  
à todas horas diciendo:

En qualquier hombre que mato,  
tengo un enemigo menos.

Todo es traza de mi engaño.

*Duq.* Yà de esperar desespero:

Quando vendrà este criado?

Puede aver mayor tormento,  
que encontrar un presuroso

un flematico? *Dem.* Lo mismo  
es, que encontrar con un to to

un politico discreto.

*Duq.* Dices bien: yo te saquè

de Piloto, ò Marinero,

Angelio, à que me sirvieras,  
porque conocè tu ingenio,

quando en la navegacion,  
sin declararme el sugeto,

me contaste, que perdiste,  
por frasses, y por rodòs,

de tu Principe la gracia;  
y yà estoy en el empeño

de hacer que à tenerla buelvas  
desde oy sin peligro, ò riesgo:

yo lo harè. *Dem.* Què me faltaba,  
si tu pudieras hacerlo? *ap.*

*Duq.* Quien es el Principe? dilo,  
porque con todos tenèmos

los

los Principes confinantes  
amistad, ó parentesco:  
dilo, nada te acobarde.

*Dem.* El primero, sin primero  
de la Invictissima Casa  
de Cœli, que Cœli es Cielo;  
mas te juro por la fe  
de los dos (yo no la tengo, *ap.*  
y con la verdad le engaño,  
pues le miento, y no le miento),  
que es imposible que alcances  
mi perdon.

*Duq.* Tan grande exceso  
hiciste con él, que yo  
no puedo ser medianero?

*Dem.* Yo bien pudiera decirlo,  
pero fue tal el empeño,  
que no estoy arrepentido;  
como lo digo lo siento.

*Duq.* Eres deudo suyo? *Dem.* No,  
criado de los primeros,  
el mas querido, y el mas  
galán, valiente, y discreto.  
Diome filla en su Palacio,  
y porque tuve un reencuentro  
con uno, que se llamaba  
Miguél de Dios, privilegio  
que oy goza, me desterrò:  
fobre que fue, no lo cuento,  
porque es cosa muy sabida.  
A mi lado se pusieron,  
como mis leales, algunos  
amigos, y compañeros;  
pero como fue en Palacio,  
se enojò el Principe, y luego  
que yo caí de su gracia,  
los demás fueron cayendo:  
con que aun oy todos padecen  
lo mismo que yo padezco.

*Duq.* Atrevimiento fue grande.

*Dem.* Honrosos atrevimientos  
no importa que se padezcan  
por la gloria de emprenderlos.

*Sale Buñ.* Yà las postas prevenidas  
estàn, señor. *Duq.* Pues marchèmos  
à ver à Ninfa, aquel rayo  
del Sol, hermoso lucero  
de la mañana incentivo,

en cuyo amoroso incendio  
gustosamente me abrafo,  
y Fenix de amor me quemó.

*Dem.* Si consigo la victòria  
tendrè gran dia el Infierno.

*Vanse, y salen de Vandoleros Laura,  
Floro, Pasquala, Fileno, y Bato ri-  
diculo, tocando una caja, y queda  
el teatro de montes.*

*Laur.* Aquí mandò la Condesa  
publicar el vando. *Bat.* Y tiene  
guen gusto, que aquí ay llagartos,  
que nos escochan, y muerden.

*Laur.* Toca à vando. *Toca.*

*Bato.* Yà he tocado,  
pero no se junta gente,  
que antes con este ruido  
se nos espantan llas liebres.

*Laur.* Buelve à tocar.

*Bat.* Toco, y guelvo. *Toca.*

*Pasq.* Y di como yo dixere:

Ninfa, Condesa de Valde-Flor, Venus  
de estas Selvas, Palas de los Montes,  
Rayo de Italia, y Protectora de los  
Vandidos, que ocupan estas excelsas  
cumbres, hace saber à todos ellos, que  
viniendo à su obediencia, les guardará  
justicia, y tomará venganza de todos  
sus agravios, y à los rebeldes castigarà  
con todo rigor: mandase pregonar,  
para que venga à noticia de todos.

*Ninfa, Condesa de Valde-Flor.*

*Bato.* De aquesta vez quedo rico,  
Pasquala. *Pasq.* Por què?

*Bato.* No entiendes?  
Porque so caxero, y  
llos caxeros enriquecen.

*Dent. Ninf.* Dexame, ilusion, aparta,  
no me figas. *Laur.* Prima, tente.

*Sale Ninfa de Vandolera.*

*Ninf.* Laura, Pasquala. Fileno,  
Floro, Bato. *Tod.* Què nos quieres?

*Flor.* Què tienes? *Pasq.* Què ha sucedido?

*Fil.* Quien te affusta? *Bat.* Quien te ofende?

*Ninf.* Oid: A la muerte he vilto.

*Bato.* Açà con essa se viene?

*Laur.* Còmo la vilte?

*Ninf.* Escuchadme,

C

que

que yà mi voz lo refiere.  
 En este encumbrado risco,  
 del Cielo columna fuerte,  
 pues le sustenta en sus hombros,  
 y le gobierna dos exes,  
 que del peso fatigado,  
 sudando està su copete  
 liquidas perlas, y aljofar,  
 que al pie recoge una fuente,  
 à quien el vulgo de flores  
 en el Imperio silvestre,  
 al aclamarla por Reyna,  
 la coronò de laureles,  
 y à quien el prado, por gala  
 la vistió de tela verde,  
 que ella misma fue quaxando  
 de plata, que la guarnece.  
 A este sitio tan hermoso,  
 à este pensil tan alegre,  
 breve rasgo, larga copia,  
 grande sitio, y corto alvergue,  
 lleguè à tiempo, que los rayos  
 del Sol abrafan, y encienden  
 tanto, que en las mieses son  
 calenturas de las mieses,  
 porque en las cañas, ò poros  
 se introducen de tal fuerte,  
 que amenazando sus vidas  
 por puntos intercadentes,  
 syncopa forma la duda  
 entre si vive, ò fallece.  
 Viendo, pues, que lisongera,  
 y agradable cortelmente  
 me brindaba con cristales,  
 lleguè al nectar à beberle.  
 Reparè luego en su risa,  
 y yo tambien reparè me,  
 diciendo: A ninguna hermosa  
 la pesa que la festejen,  
 y pues vamos de camino,  
 seamos todos corrientes;  
 y qual segundo Narciso  
 en su cristal transparente  
 me vi, con que en la posada  
 me vine à quedar por huesped.  
 En facistol de esmeralda,  
 que los fauces entretexen,  
 la Filomena sonora

cantaba dulces motetes  
 al instrumento, y compasses,  
 que el Zefiro toca, y hiere,  
 quando en clausulas suaves  
 quanto arrebatada suspende:  
 dando treguas al cansancio,  
 me entreguè al sueño: atendedme.  
 Apenas, pues, se rindieron  
 mis sentidos facilmente  
 al letargo de Morfeo,  
 (veneno de los vivientes,  
 pues quita la media vida,  
 que gozan mientras que duermen)  
 quando vi infinitas Tropas  
 de mis enemigas huestes  
 assaltar mis Esquadrones,  
 solicitando prenderme.  
 A este tiempo avia llegado  
 Carlos, que gloriosamente,  
 viendome en tanto peligro,  
 desesperado acomete  
 al vil Esquadron; yo entonces,  
 por matarle, y defenderle,  
 dexè desierta la charpa,  
 y poblè el campo de gente.  
 Rotas todas mis Esquadras,  
 el enemigo resuelve  
 rehacer sus Esquadrones;  
 y viendo que se previene,  
 Carlos con mi prima Laura,  
 en la confusion presente,  
 procura ponerse en salvo,  
 no porque el peligro teme,  
 sino porque imaginò  
 entre los golfos terrestres  
 de la polvora, y el humo,  
 que era la deidad que el quiere.  
 Yo embuelta en sangre, y en polvo,  
 buelvo à la lid como sierpe,  
 que pisadas sus escamas,  
 à morder furiosa buelve,  
 al tiempo, que un bello joven,  
 que nunca supe quien fuese,  
 en forma de hombre, fue Angel  
 para que yo no muriese.  
 Desesperada, y precita,  
 à Laura la favorece  
 Carlos, y en un hypogrifo,

hijo adoptivo del Betis,  
 (sin duda que fue el Pegaso)  
 suben los dos, y èl parece,  
 de las espuelas herido,  
 que quatro vientos le mueven.  
 En tanto el joven gallardo,  
 que à mi lado tuvo siempre  
 de los brutos, que sin dueño  
 huellan el campo impacientes,  
 uno prendiò con sus manos,  
 sin darles parte à los Jueces,  
 que en las derrotas ay muchos,  
 que sin tener varas prenden.  
 Era este Velerofontè  
 tan de azavache, que al verle,  
 de carbon le acreditara  
 el fuego mismo que enciende,  
 à no tener la piel lisa  
 algunas pellas de nieve,  
 para que templar pudiera  
 con lo frigido lo ardiente:  
 era por lo velòz rayo,  
 nube porque espuma llueve,  
 por lo corpulento monte,  
 noche por la crin que tiende,  
 por los relinchos lozano,  
 y por las cernejas fuerte.  
 En fin, à un monte llegamos  
 tan arido, y tan estèril,  
 que en vez de rosas, de espinas  
 formaba sus ramilletes.  
 Desaparecido el joven,  
 diò el bruto en tierra, y en breve  
 respirò el postrer aliento  
 de la vida en fuego ardiente.  
 Por una senda, aunque angosta,  
 caminè sin detenerme,  
 en cuyo estrecho camino  
 me saliò al passo la muerte.  
 Vi un horroroso esqueleto,  
 desde los pies à la frente,  
 todo huesos, nada sangre,  
 todo triste, nada alegre,  
 todo oidos, nada escucha,  
 todo lengua, nada siente,  
 todo ojos, nada mira,  
 todo olfato, nada huele,  
 todo tacto, nada toca;

y para decirlo en breve,  
 solo era un trasunto todo  
 de nuestra mortal especie.  
 Con el susto desmayada,  
 sin saber donde estuvièsse,  
 me quedè por algun rato,  
 y al bolver del accidente,  
 hallè junto à mi un anciano,  
 que para que me confiesse,  
 me assegurò que podia  
 hacer oficio de Prette:  
 y al tiempo que ya mis culpas  
 iba à decir penitente,  
 à la voz del parche herido  
 quiso el Cielo que despierte.  
 Conozco que ha sido sueño  
 de la idèa, imagen siempre,  
 que en fantasias retrata  
 lo primero que aprehende.  
 Y pues del susto cobrada  
 estoy, de nuevo comiencen  
 los estragos de mis iras,  
 para que esculpido quede  
 en marmol, y en bronce duro  
 mi nombre permanente,  
 para que viviendo tome  
 venganza, è Itala tiemble,  
 que no ha de quedarme hombre  
 en quanto el Sol resplandece,  
 que no mate, hasta vengarme  
 de un traydor falso, y aleve.

*Bato.* Dices bien, dexèmos sueños,  
 y haz à todos que te sueñen.

*Laur.* En corazones bizarros  
 no se imprimen caractères  
 de cobardes fantasias,  
 ni de temores alevos.  
 Yà estàmos, prima, en campaña,  
 el Noble nunca atràs buelve,  
 ni hace caso de la vida,  
 que à todo riesgo la vende.  
 Quinientos vandidos, Ninfa,  
 te siguen, y te obedecen,  
 sin los que à la voz del vando  
 vàn viniendo à obedecerte.  
 Pueblese el mundo de Esquadras,  
 que excedan à las de Xerxes,  
 gima fatigado el parche,

y en tempestad de preñeces,  
abata el plomo sus iras,  
cabado el bronce refuene,  
formando las confusiones  
nubes, que texidas suelen  
empañar al Sol las luces,  
y obscurecer los lucientes  
rayos, quando nos avisa  
el relampago, que viene  
el trueno, y con él el rayo,  
à quien temèmos sin verle.

*Ninf.* O, como luce en tus venas  
mi sangre! como en quien suele  
fangrarfe, que luego acude,  
por conductos diferentes,  
toda à la corta cisura,  
por reftaurar la que pierdes  
y es cierto que no quedàra  
gota que no se perdièsse,  
à no poner à la vena  
precepto, que la suspende.  
Id à atalayar el monte  
Soldados, y nadie intente  
matar ningun passagero,  
que yo quiero darles muerte  
conforme sus calidades,  
porque ninguno se quexe:  
trayganlos à mi presencia  
vivos, y sean quien fueren,  
que al fin, muriendo à mis manos  
basta para ennoblecerse:  
mi prima Laura, y Pasquala  
queden aqui solamente.

*Todos.* Yà todos te obedecèmos.

*Vanse los Vandoleros.*

*Bat.* Tu ofreces hacer mercedes  
en tu vando. *Ninf.* Así es verdad.

*Bat.* Luego sopricar te puede  
este Soldado visoño,  
que los servicios le premia.

*Ninf.* En què me has servido tu?

*Bat.* Quieres que llo diga? Atiende:  
En Tambor, y Pregonero.

*Ninf.* Esos oficios no pueden  
ascender à otro ninguno,  
que no es Noble el que lo exerce,  
solo el interès los premia.

*Bato.* Pues vengan los intereses,

que con dinero, mañana  
serè yo lo que quisiere.

*Ninf.* Toma, Bato, este Bolsillo.

*Dale un Bolsillo.*

*Bato.* Dobrones son por San Lesmes  
no ay mas oficio en el mundo  
que no ser Nobles llas gentes.

*Ninf.* Di, Pasquala, quantos hombres  
matè ayer? *Pas.* Noventa muertes  
hiciste à caravinazos:

mandabas que los traxessen  
à tu presencia, y despues  
de atados con los cordeles,  
à uno al corazon tirabas,  
à otro al blanco de la frente,  
à los ojos, las narices,  
los oídos, y las sienes,  
tanto, que mas parecias,  
que Condesa, Miquelete.

*Ninf.* Noventa no mas matè?

Oy han de ser ciento y veinte.

*Pasq.* A ciento y diez cada dia  
vendrà à salir dessa suerte;  
y en el discurso de un año  
(quien fuere curioso cuente)  
suman los que has de matar,  
con los que yà muertos tienes,  
quarenta mil y doscientos  
y sesenta, con que en breve  
serèmos llaves caponas,  
sin los hombres, las mugeres.

*Ninf.* Si todas como yo fueran  
vengativas, y crueles,  
serian menos ingratos  
los hombres con las mugeres.

*Pasq.* Dices bien, vamos matando  
à quantos eltàn presentes.

*Laur.* Acabèmos de una vez  
con todos. *Pasq.* Eflo si, lleven  
en la bola, y pues que fingen,  
que se eltàn muriendo siempre  
por las mugeres, aora  
veamos como se mueren.

*Ninf.* Olvida essa vil materia,  
y no hables en ella mas.

*Laur.* Con razon ayrada eltàs:  
oy por fuerza de la Feria  
de Salerno, han de passar

Per-

Percachos , y Mercaderes.

*Ninf.* No ofenderè à las mugeres:  
los hombres he de matar.

*Laur.* Despojos son , y proezas  
las cabezas que reparte  
à la selva. *Pasq.* En qualquier parte  
son despojos las cabezas.

*Sale Fil.* A un Ventero dexo alli  
atado : le matarè ?

*Ninf.* No , que yo le tirarè. *Dispara.*

*Dentr.* I. Muerto soy. *Ninf.* Què bien le di.

*Fil.* Pronunciò el ultimo acento:  
yà el Ventero muerto està.

*Ninf.* Afsi no quebrantarà  
el septimo Mandamiento.

*Fil.* Un vejete con despejo  
llega : ya tienes destrozo.

*Ninf.* El Ventero murió mozo,  
y aqueste morirà viejo.

*Sale el Vej.* Por esta senda imagino,  
que es el camino mejor.

*Fil.* Tengase. *Vej.* Aquello es peor:  
falta un traguillo de vino? *Saca una bota.*

*Fil.* Quando lo bebo lo pago.

*Vej.* Muy bien lo puede probar.

*Ninf.* Acabe yà de brindar,  
que le falta el postrer trago.

*Fil.* Donde và con tanta priessa  
con aquesta caravina ?

*Vej.* Señor , vengo de Mecina  
à matar à la Condesa,  
à essa infame , essa brivona,  
essa traydora homicida,  
que no dexa vida à vida,  
à essa vandida ladrona.

*Ninf.* Pagarà las sinrazones *ap.*  
de tratarme de esta suerte:  
y quanto os dàn por la muerte?

*Vej.* Me dàn quinientos doblones,  
porque en Napoles su Alteza  
la tiene ya sentenciada,  
demàs , que està pregonada  
en el Reyno su cabeza:  
dos mil reales de à ocho dàn  
à quien la mate , ò la prendas  
y si ay acà quien la venda,  
yo sè quien la comprarà.

*Ninf.* Y en fin la quereis matar ?

*Vej.* Si se logra mi cautela,  
aunque la Condesa vela,  
la sabrè despavilar:

en aqueste empeño estoy,  
à la Condesa matèmos,  
y el dinero partirèmos.

*Ninf.* Pues matadme , que yo soy.

*Vej.* Por Dios, que yo la hize buena:  
muerto estoy solo del susto.

*Ninf.* Atadle à un tronco, que es justo,  
que pague la misma pena. *Atanle.*

*Fil.* Yà està atado. *Vej.* Aqui una Cruz  
puede vuesarced poner.

*Fil.* Yo se la mandarè hacer.

*Vej.* Aquello es hecho: à Dios luz. *Tira.*

*Fil.* Yà cayò muerto , señora.

*Ninf.* Descansado queda el brazo  
en dando un caravinazo:

à vèr si me mata aora.

Esse cuerpo retirad  
luego al instante de aqui,  
enterradle , porque en mi  
no falte la caridad. *Retiranle.*

*Fil.* El Vejete ya reposa.

*Ninf.* Pues tratadle de enterrar,  
y traedme à quien matar,  
que no puedo estàr ociosa.

*Dentr. Mug.* De rigor tan inhumano,  
venganza, Cielos, os pido.

*Ninf.* De què nace aqueste ruido?

*Dentr. Mug.* Piedad, Cielo Soberano.

*Ninf.* No la ofendais, si es muger,  
y el que lo contrario hiciere,  
de mi la piedad no espere.

*Sale Lidoro , y dos Vandoleros.*

*Lid.* De tus pies me he de valer.

*Ninf.* Donde vas, hombre? *Lid.* A buscarte  
si eres Ninfa la Condesa.

*Ninf.* Aunque ser quien soy me pesa,  
que lo soy no he de negarte;  
quien eres? *Lid.* Como he sabido,  
que ofendida , y agraviada,  
con la pistola , y la espada,  
rayo de Calabria has sido,  
y que en ella son tus nombres,  
Ninfa , monstruo del amor,  
Condesa de Valde-Flor,  
y enemiga de los hombres,

y que en Calabria has juntado  
los mas fuertes, y animosos,  
aleves, y sediciosos:  
yo à tu valor inclinado,  
y à servirte juntamente,  
dexo pendiente de un roble  
à mi muger, que aunque es noble,  
honestà, callta, y prudente,  
por propia, y aborrecida,  
por leguir mejor estrella,  
me quise quitar en ella  
el estorvo de su vida.

*Ninf.* Yo he de premiar tu lealtad  
en esta ocasion, que es sola  
la intencion que figo: ola,  
de esse roble le colgad,  
adonde le puedan ver,  
y la misma muerte figa,  
con un latrero, que diga:  
Por traydor à una muger.

*Lid.* Señora: *Ninf.* Llevad. *Lid.* El Cielo  
me castiga juttamente. *Dentro Muger.*

*Mug.* Dexadme llegar. *Fil.* Detente.  
*Sale la Muger.*

*Mug.* Las rodillas en el suelo  
te pido en esta ocasion,  
señora, aunque estàs ayrada,  
que viva por la Sagrada  
Pura, y Limpia Concepcion.

*Ninf.* Nombrò la devocion mia,  
que otra no tengo en mi abono.

*Mug.* Què dices? *Ninf.* Qué le perdono  
en el Nombre de MARIA:  
decidme quien sois, hablad.

*Fil.* Su muger es la que vès.

*Ninf.* Què propio en la muger es,  
à un agravio, una lealtad!

*Mug.* Señora, aunque rigoroso,  
conmigo anduvo primero,  
como à mi esposo, le quiero:  
muera yo, y viva mi esposo.

*Ninf.* Esto escucho, y tu, hombre ingrato,  
sus finezas atropellas!

*Pasq.* Què sabes tu si es de aquellas,  
que las obliga el mal trato?

*Ninf.* Tu te has de quedar conmigo:  
à su casa esta muger  
llevad, que no ha de bolver

à poder de su enemigo,  
que si esta vez salid vana  
su intencion, porque aqui estoy,  
quien la quiso matar oy,  
lo executarà mañana;  
y para que no la atrasse  
su conocida pobreza,  
y la obligue à una baxeza,  
yo la darè con que passe.

Cien escudos mi piedad  
os señala cada mes,  
y os castigarè despues  
por la menor liviandad:  
que la que cae en la culpa,  
teniendo como aora vos,  
con que passar, ni aun con Dios,  
no puede tener disculpa;  
mas quien, si en lazos crueles  
vos la dexasteis colgada,  
la librò? *Fil.* Dios, y mi espada,  
que la cortò los cordeles.

*Ninf.* Por essa piedad, à ti  
diez doblones te he de dár.

*Sale Bato con dos Musicos.*

*Bat.* Lleguen, que aqui han de cantar.

*Ninf.* Quien son estos? *Bat.* Ut, re, mi:  
Passaban sin tu licencia  
cantando con dos jumentos,  
prendi voces, è instrumentos,  
y los traygo à tu presencia.

*Ninf.* Musicos sois? *Bato.* Si señora,  
aqueste es compositor,  
y este harpitta, y buen tenor.

*Ninf.* Fileno, vayan aora  
una esquadra de Soldados  
con esta muger, porque  
nadie la ofenda. *Mug.* Tu pie beso.

*Fil.* Yà estàn aprestados. *Vanse los dos.*

*Ninf.* Tu no te vayas, cantad,  
y bien, porque oì decir,  
que siempre canta al morir  
bien el Cisne. *Music.* 1. Tèn piedad.

*Ninf.* Adonde vais? *Music.* 2. Donde medra  
la Musica, y los Soldados.

*Ninf.* Mejor cantareis colgados  
en aquella hermosa yedra:  
no cantais? *Music.* 1. Danos licencia  
para tamplar. *Ninf.* No canteis,

fi

si aveis de templar , pues veis,  
que tengo poca paciencia.

*Musíc.* Bordaba el Alva las flores,  
y las fuentes cristalinas  
lloraban preciosas perlas  
por la tragedia de Olympa.

*Ninf.* Arrojad esos villanos  
al mar , porque no repitan  
en la hitoria de Vireno  
mi tragedia , y mi desdicha.

*Musíc.* Señora: - *Ninf.* Arrojadlos luego  
de aquellas peñas vecinas,  
y dexadme todos sola,  
porque no quiero à la vista  
tener ningún hombre. *Todos.* Vamos.

*Bato.* Vayan à hacer gorgoritas  
al mar , que diz que llas voces  
se acrarán con llas sardiasas,  
y mas quando son arenques. *Vanse.*

*Ninf.* Ha memorias enemigas !  
Ha Vireno fiero ! El mar,  
cuyas mudanzas imitas,  
te dè sepulcro en sus ondas.

*Dent. Duq.* A precio de nuestras vidas  
la libertad comprarèmos.

*Ninf.* Què escucho ? al que se resista,  
Saldados , dadle la muerte.

*Sale el Duque retirandose con la espada desnuda, y Floro, y Fileno con dos pistolas, que al disparar, las levantarà el Demonio, disparando à lo alto.*

*Duq.* Valedme , Virgen MARIA.

*Dem.* Ha pese à mi, que lo estorvo, *ap.*  
quando MARIA le libra.

*Ninf.* No le mateis , detenèos:  
Carlos es , notable dicha!  
Vèn acà , còmo te llamas ?

*Duq.* Carlos. *Ninf.* El es. *Duq.* No eres Ninfa ?

*Dem.* Aqui de todo el Infierno, *apart.*  
què si defendi su vida,  
fue porque Ninfa aadiessè  
esta mas à las que quita.

*Ninf.* No acierto à tomar venganza  
de ti, hallandome ofendida,  
y assi estoy como el arroyo,  
cuya corriente nativa  
fuele detener la presa,  
y nada se desperdicia,

hasta que el raudal sobervio  
abre brecha , y rompe minas:  
assi yo indeterminable  
me he detenido à tu vista,  
recogiendo mis enojos  
en la presa de mis iras.

Por ti , Carlos alevoso,  
he puesto la sangre mia  
en olvido , y tantos tymbres  
que mi nobleza acreditan:  
por ti tengo mas delitos,  
que las arenas que pisas:  
por ti soy en estos montes  
el assombro de sus Islas,  
y publica Vandolera,  
haciendo con mis quadrillas  
estragos , robos , y muertes,  
tanto , que tengo perdida  
la verguenza al Cielo, al mundo,  
sin respetar sus Justicias.  
Tu eres la causa de todo  
por tu infame alevosia,  
y oy he de tomar en ti  
la venganza. *Echa mano à una pistola.*

*Duq.* No prosigas,  
que esta vida es tuya , y no  
es bien que acabes tu vida:  
à buscarte , hermoso espejo,  
en quien mi alma se mira,  
vengo , matame si gustas,  
que en tan dichosa ruina  
morirè gustoso , à trucco  
de que tu contenta vivas.

*Ninf.* Falso cocodrilo ingrato,  
que quando à laltima obligas,  
fingiendo sentidas queexas,  
à quien te escucha, y le miras,  
cautelosamente riegas  
la senda en que se desliza;  
vivora , cuyo veneno  
crece en el punto que pica,  
y al arbol que besa muerde,  
con que le seca , y marchita,  
no pretendas enganarme  
segunda vez , que sabidas *Echa mano.*  
tus cautelas , y trayciones,  
quando me alhagan , me incitan.

*Duq.* De vivora , y cocodrilo

me tratas, quando rendida  
 el alma buelve à buscarte  
 con amorosas caricias?  
 Yo confieso, que fui ingrato  
 à tus luces peregrinas;  
 si me ausentè de tus ojos,  
 yà buelvo à adorar sus niñas;  
 no fue cautela, señora,  
 mi ausencia, sino precisa  
 obligacion de hombre noble,  
 que fue forzoso cumplirla.  
 Yo estaba capitulado,  
 (ya es forzoso que te diga,  
 que soy Duque de Calabria)  
 por mi dicha, ò mi desdicha,  
 con Diana la Princesa,  
 del Rey de Napoles hija.  
 Si quando me vi en tus brazos,  
 y de la prenda mas rica  
 me hiciste dueño, dixera:  
 no puedo ser tuyo, Ninfa,  
 à desprecio atribuyeras  
 lo que en mi fue cortesía,  
 pues te di à entender la causa  
 de mi ausencia sin decirla.  
 Busquè causas suficientes,  
 que la sangre noble estila  
 en semejantes acaosos:  
 que ay voces, que aunque lastiman,  
 no se ofenden los decoros  
 por el modo de decirlas.  
 Sobre la renunciacion  
 del Reyno, que llama à hijas,  
 faltando varon, tuvimos  
 la contienda tan reñida,  
 que el Rey alzò su palabra,  
 y yo no quebrè la mia.  
 Yà estoy libre de Diana,  
 y por ganar las albricias  
 tuyas, yo mismo en persona  
 vengo, que amor facilita  
 siempre las dificultades,  
 y por llegar mas aprisa,  
 tomè postas; y llegando  
 al camino, que termina  
 de Napoles la Calabria,  
 desnudando las cuchillas,  
 calando las pistolas,

con gallarda bizzarria  
 tus Soldados me embistieron,  
 y antes de dexar la silla  
 mataron al postillon:  
 desmontè yo, y de la cinta  
 saquè brioso el acero,  
 y disparando, las chispas  
 me mataron dos criados,  
 sin recibir yo una herida,  
 ni Angelio, que me acompaña:  
 fortuna fue peregrina.  
 Otro criado, cobarde,  
 hizo fuga à toda prisa,  
 y sin duda le avrán muerto,  
 que el que huye no se libra  
 de la muerte, que antes suele  
 encontrarla mas aprisa;  
 y pues de Amor es milagro  
 vivir yo, y hallarte viva,  
 dame los brazos. *Ninf.* Aparta.  
*Disparan dentro, y sale buyendo Buñuelo.*  
*Buñ.* Huye, señor, que nos tiran,  
*Duq.* Qué es lo que tiran, cobarde?  
*Buñ.* Balas, como albondiguillas.  
*Sale Fileno.* Libra tu vida, señora,  
 que yà por partes distintas  
 toda la montaña assaltan  
 dos Tercios de Infanteria.  
*Duq.* Diligencias son del Rey,  
 toma las postas, y libra  
 tu persona, que yo salgo  
 à embarazar que te figan. *Vase.*  
*Ninf.* Esto no, porque ça mi fuera  
 infamia la cobardia. *Vase.*  
*Buñ.* Yo en una posta me escapo. *Vase.*  
*Dem.* Yo voy à encender mas iras. *Vase.*  
*Disparan dentro, y salen buyendo los*  
*Vandoleres.*  
*Dentr.* Mueran todos los vandidos,  
 y el Rey de Napoles viva.  
*Fil.* Huye, Floro. *Flor.* Huye, Fileno. *Vanse.*  
*Pasq.* Bato, aguarda. *Bato.* Vò de prisa.  
*Pasq.* Adonde? *Bat.* A ser Ermitaño.  
*Pasq.* Pues yo he de seguirte. *Bat.* Siga.  
*Vanse, y sale Laura.*  
*Laur.* Con el humo, y con el polvo  
 no sè donde està mi prima. *vase.*  
*Dentr. 1.* Por aqui và la Condesa,

seguidla todos , seguidla.

*Salen el Duque , el Demonio , y Laura.*

*Duq.* De la polvora las nubes  
me estorvan el vèr à Ninfa.

*Dem.* Este engaño le hace solo  
el Padre de la mentira.

*Duq.* Mas aqui està: ven conmigo,  
que en librarle està mi dicha.

*Laur.* Fortuna , donde me llevas ?

*Vase el Duque con Laura de la mano.*

*Dem.* Calla , yo soy quien te guia.

Harè que el Duque la goce,

y à la Condesa , precita

harè que se desesperè;

mas pese à mi , que la libra

su Custodio de mis lazos:

huyendo irè de su vista. *Vase.*

*Sale el Custodio con Ninfa de la mano.*

*Ninf.* Quien eres, mancebo hermoso,

que estando casi rendida,

y para desesperarme

en el golfo de mis iras,

sin saber como , ò por donde

me sacas libre à la orilla ?

*Custod.* Soy un compañero tuyo,

y tu Custodio : què miras ?

*Ninf.* No te vi otra vez. *Cust.* Camina

por esta senda , que yo

la tengo à passos medida:

claro està que es la del Cielo, *ap.*

y los Angeles la pisan.

### JORNADA TERCERA.

*Baxan Ninfa, y el Angel en un vuelo.*

*Cust.* Hasta aqui tengo licencia

de acompañarte. *Ninf.* Mancebo,

sola en un monte me dexas,

cercada de tantos riesgos ?

*Cust.* Si , que yà quedas segura,

no temas. *Ninf.* Nunca mi aliento

se rindiò à temores viles;

mas solo saber deseo

quien te ha mandado librarle,

por que limitarte el tiempo

de asistirme , no parece

fineza , sino mysterio.

Quien à un criado le encarga

una dama , sin que atento

le mande , que no la dexè

hasta librarla del riesgo ?

Yà el bruto , que sujetaste

en el passado reencuentro,

me traxo en tu compañía,

tu volando , y èl corriendo;

y yà llegando à la falda

de esse remontado cerro,

fatigado del cansancio,

se rindiò al ultimo sueño

de la muerte, que es quien cobra

de todo viviente censo:

rigor parece dexarme

en un despoblado yermo.

*Cust.* Antes es piedad , porque es

la muger como el incendio,

que siempre hace menos daño

en los campos, que en los Pueblos.

*Ninf.* Sofisticamente arguyes,

que esse voraz elemento,

mientras dura la materia

dura el rigor : luego es cierto,

que tanto abraça en la selva,

como en los vecinos techos.

*Cust.* Distingo : si un edificio

yà sin virtud està seco,

no avivarà mas la llama,

y se arruinarà mas presto ?

Claro està : luego si el campo

con el rocìo del Cielo

no dexa secar la planta,

que es la virtud que he propuesto,

aunque mas fuego se añada,

es fuerza que abraçe menos.

*Ninf.* Tu razon me ha convencido,

mas la enigma no penetro

de sacarme de un peligro,

para dexarme en un riesgo.

*Cust.* Sigue essa senda , que en ella

hallaràs à poco trecho

un espejo, que te explique *Buela.*

de aqueste enigma el concepto.

*Ninf.* Desvaneciòse à la vista:

si fue ilusion , sombra , ò sueño ?

No , que yo despierta estoy:

toda mi vida es portentos.

Sola he quedado , y no miro,

por mas que la vista tiendo,

poblacion donde ampararme.

*Sale el Demonio en trage de Cazador.*

*Dem.* En forma humana pretendo  
hacerla que prevarique:  
salirla quiero al encuentro.  
Vandolera de las vidas,  
à quien el hijo de Venus,  
en vez de flecha, y aljava,  
puso la charpa en tu pecho,  
que eres deidad no lo dudo,  
tu rostro lo està diciendo  
por lo hermoso, que en los hombres  
no fue patrimonio nuestro:  
adonde por estos campos  
vàs pisando el prado ameno  
sola, y à pie, sin mas guardas,  
que esos hermosos luceros?  
mas si son del Cielo rayos,  
quien ha de atreverse al Cielo?

*Ninf.* Fortuna, esto me faltaba: *ap.*

Cortefano Cavallero,  
que siempre lo cortefano  
se conoce en lo discreto,  
ni sè el camino que sigo,  
ni donde estoy: un suceso,  
que no importa referirlo,  
y por publico no cuento,  
me desherrò de mi Patria,  
y hallandome en el empeño  
de quedar bien como Noble,  
en el lance mas sangriento  
fue mi sagrado la fuga,  
que yà que lo he dicho, quiero,  
pues has sabido lo mas,  
no encubrirte lo que es menos.  
Muger soy tan desdichada,  
que para encubrir mis yerros,  
me valì de aqueste trage,  
y atropellè por lo honesto.  
Con un Mancebo à este sitio  
lleguè; pero no de aquellos,  
que las deudas de agasajos  
cobran en atrevimientos.  
Ausentòse en este instante,  
como exalacion, diciendo:  
Guia por aquella senda,  
si quieres hallar el puerto;  
y es cierto, pues yà segura  
del uracàn, que en los pechos,

montes de herizadas olas  
fabrica el mundo indiscreto,  
hallo puerto en vuestra gracia,  
con que agradecida puedo  
decir, que me aveis librado  
del peligro. *Dem.* Antes te llevo *ap.*  
à tu mayor precipicio,  
porque mis passos siguiendo,  
te levantarè à la cumbre  
de aqueste risco sobervio,  
donde intento despeñarte  
tan velòz, que falte tiempo,  
aunque tu lo solícites,  
para el arrepentimiento.  
La cortesìa en el Noble  
es antiguo privilegio,  
que siempre guarda, y no admite,  
señora, nuevos impueltos.

A la batida inclinado  
(que yo siempre estoy batiendo)  
soy con extremo tan grande,  
que una corza en lo alhagueño  
de un pensil, donde habitaba,  
inquietè, y la red tendiendo,  
yo, con los que me obedecen,  
( Demonios son los Monteros )  
halta un risco la seguimos,  
( su misma hiltoria la cuento ) *ap.*  
donde encerrada la presa,  
hallandose sin remedio,  
la veràs desesperada;  
y si desespera, es cierto, *ap.*  
que tendrèmos linda tarde  
los sequaces del Infierno.

*Ninf.* Su cortesìa me obliga *ap.*  
à seguirle: Y està lexos?

*Dem.* No señora, de aqui un passo,  
aunque para ti es estrecho: *ap.*  
y luego que conseguido  
ayas visto mi deseo,  
iràs à mi Real Alcazar,  
aunque el tráfago es inmenso,  
porque puedo assegurararte,  
que es mi Palacio un Infierno.

*Ninf.* Es muy propio en los Palacios  
la inquietud.

*Dem.* Venme siguiendo,  
que tu no sabes los passos. *Vase.*

*Al*

Al entrar por la misma puerta se aparece la muerte.

*Ninf.* Si harè: mas què es lo que veo!  
Donde vais, passos mentidos,  
que aqueste es el verdadero?  
Ay de mi!

*Cae desmayada, y sale Anselmo de Ermitaño, y desaparece la muerte.*

*Ans.* Señor Divino,  
quien, estando con Vos mesmo,  
me inquieta con voz mentida,  
que me ha laltimado el eco?  
Mas què miro, Cielo Santo!  
Aqui yace un Vandolero,  
que à manos de su enemigo  
sin confession avrà muerto.  
Señor, pues que sois piadoso,  
no permitais que à este Reo,  
sin oirle su descargo,  
se le anticipe el tormento.  
Ministro, aunque indigno soy,  
y pues soy Ministro vuestro,  
permitid para el castigo,  
que lo examine primero.  
Dadle termino piadoso  
para su defensa, atento  
à que à los Reos les valen  
las leyes de su derecho.  
Misericordioso sois  
tanto como justiciero;  
pues si sois en dos balanzas  
à un tiempo piadoso, y recto,  
y vos sois el fiel, no pese  
tu misericordia menos. *Buelve en sí.*

*Ninf.* Ay de mi! *Ans.* Gracias os doy,  
Señor, de que le aveis buuelto  
la vida, para que pueda  
lograr su arrepentimiento.

*Ninf.* Quien eres, Varon piadoso,  
à cuya intercession debo  
el remedio de mi alma?

*Ans.* Solo Dios es el remedio,  
yo soy un gusano humilde.

*Ninf.* Còmo te llamas? *Ans.* Anselmo.

*Ninf.* Anselmo? *Ans.* Sí: què te admiras?  
Diez años hà que el desierto  
habito. *Ninf.* Què fue la causa  
de retirarte à este yermo?

*Ans.* El defengaño no mas  
del mundo. *Ninf.* Humilde te ruego  
me digas tu Patria. *Ans.* Yà  
tan olvidada la tengo,  
que se fue de la memoria,  
pues del mundo no me acuerdo.

*Ninf.* Mira que me importa. *Ans.* Pues  
ti à ti te importa dirèlo:  
Al Conde de Valde-Flor  
servì en mis años primeros  
de Page: y à Ninfa hermosa,  
quando passò à mejor Reyno,  
me encargò el Conde, que fuesse,  
ò su Ayo, ò su Maestro,  
en una Quinta: era Ninfa *Lloran.*  
(perdona, que me enternezco)  
muy hermosa, pero libre,  
y sobervia en tanto extremo,  
que jamàs quiso admitir  
las coyundas de hymenèo,  
por no sujetar su altiva  
condicion, con el pretexto  
de aborrecer à los hombres;  
hasta que un dia saliendo,  
como otras veces, à caza,  
aquel Dios alado, y ciego  
le tirò una flecha de oro  
à su corazon de acero,  
que como es todo cautelas,  
le puso en el monte diestro,  
como cazador astuto,  
entre la red el señuelo:

Este fue un ingrato Carlos. *Lloran.*

*Ninf.* Calla, que essa voz me ha muerto:  
Yo soy la infelice Ninfa,  
el assombro de Palermo,  
el escandalo de Italia,  
de Calabria el monstruo fiero,  
y de Napoles la esfinge,  
la que à Dios perdiò el respeto,  
la que manchè de mi sangre  
los tymbres claros, y tersos,  
y la que yà arrepentida  
de mis locos devanèos  
me despojo, y me despido *Despojase.*  
destos viles instrumentos,  
destas profanas alhajas:  
solo à Dios busco, à Dios quiero;

y à ti, Anselmo, norte fixo  
por quien desde oy me gobierno,  
te pido perdon, postrada  
humilde tus plantas beso,  
y te ruego afectuosa,  
que à Dios, con piadoso zelo,  
le pidas, que me perdone.

*Ans.* Si lo harè; mas para esto  
mas cerca estàs tu que yo,  
que para con Dios es cierto,  
que son mejores padrinos  
llanto, y arrepentimiento:  
confia en Dios, que ha de darte  
fin dichoso. *Ninf.* Padre, temo  
el rigor de su julticia,  
como ofendido le tengo.

*Ans.* Mayores son sus piedades,  
diganlo sagrados textos.  
Discipulo fue de Christo  
San Pedro, negòle, y luego  
diluvios fueron sus ojos,  
que lloraron, y llovieron  
tanto, que fueron canales  
en su rostro, y corrimientos.  
El Rey David, gran Profeta  
de Dios, cometió adulterio  
con Bersabè, y matò à Urias,  
y despues en llanto tierno  
satisfizo su pecado,  
los Psalmos lo estàn diciendo.  
La Ramera Egypciaca  
fue contagio de los Pueblos  
de Menis, y Alexandria,  
que inficionò con su aliento,  
y luego en la penitencia  
fue de la virtud exemplo.  
La Magdalena fue assombro  
de hermosura, y sus cabellos  
lazos de oro, donde tuvo  
los amantes prisioneros:  
de Dios oyò la palabra  
en el Sagrado Evangelio,  
y arrepentida llorando,  
dexò el mundo, y se fue al Cielo.  
Taez, presumida, y vana  
gastaba lo mas del tiempo  
en los deleytes profanos  
de pùblicos galantèos,

y en desatados raudales  
anegò sus culpas, siendo  
en tanto golfo, su tabla  
figura del Sacramento.  
Pues si Dios ha perdonado  
tantas como te refiero,  
por què no ha de perdonarte,  
quando los brazos abiertos,  
aguardando està que llegues  
para echartelos al cuello?  
Si tuvieras mas pecados,  
que arenas tiene en su centro  
el màr, si fueran tus culpas  
mas que los atomos bellos  
del Sol, mas que de las plantas  
las hojas, mas que el immenso  
mundo contiene en su espacio  
de hombres, fieras, aves, senos,  
pèces, arboles, y flores,  
y Estrellas el Firmamento,  
y puesto en una balanza  
este universal compendio,  
y en otra una gota sola  
de Christo Redemptor nuestro,  
siempre la gota de Sangre  
pesarà mas, y ella menos.

*Ninf.* Pues Padre, que aqueste nombre  
por tantas causas te debo,  
guia mis erradas plantas  
al camino verdadero,  
que yo, besando la tierra, *Arrodillase.*  
irè tus huellas siguiendo.

*Ans.* Hija, levanta à mis brazos,  
que yà de verte me alegro  
tan contrita, y olvidada  
de aquellos passados tiempos:  
Sigüeme, que en essa peña  
ay un hospicio pequeño,  
baltante para que habites,  
que el que sigue à Dios, si es cuerdo,  
no ha de buscar mas Palacio,  
que lo que ocupare el lecho.

*Ninf.* Señor, y Redemptor mio,  
en tu gran auxilio espero:  
para que yo acierte à amaros  
alumbrad mi entendimiento.

*Vanse, y sale Bato de Ermitaño.*

*Bato.* Dempues que lla vandolina  
dexè

dexè con grande eficacia,  
tengo el prato de lla gracia,  
pero no el de lla cocina.

Lleguè à este monte, y en fin  
dí con un guen Ermitaño,  
que tan gordo, y del tamaño  
ay pocos por San Martin.  
Por carrillos, y mexillas  
tenia el siervo de Dios  
junto à las ñarices, dos  
jamones de Algarrovillas.  
Conociendo mi avilencia,  
me hizo un favor estraño,  
que el habito de Ermitaño  
me le puso en mi presencia.  
Brindaron à mi salud  
Pasquala, y otros Zagales:  
hà, lo que pueden, mortales,  
lla muger, y lla virtud!  
Hicieron el monte establo  
con Pasquala dos à dos,  
y de verla dada à Dios,  
estaba yo dado al diablo;  
pero yà con santo zelo,  
en aquestos montes agros,  
es hora de hacer milagros.

*Sale Buñuelo de Ermitaño.*

Buñ. Deo gracias. Bat. Padre Buñuelo,  
siendo de la vida ayrada,  
cazador, y Pescador,  
se viene con essa flor?

Buñ. Y èl, què hace aqui? Bat. Pedrada.

Buñ. Diga, pues tanto me apura,  
còmo se mete à Ermitaño,  
si gozò à Pasquala un año?

Bat. Essa fue una travessura.

Buñ. Por què con viles intentos,  
aviendo sido forzada,  
la dexò sola, y preñada?

Bat. Porque vean sus aumentos.

Buñuelo, solos estamos,  
cada uno cure su llaga,  
y pues sè quien es, no se haga  
lla gata de Mari-Ramos.

Buñ. Desde oy tu amigo he de ser,  
y pues me dices que calle,  
busquemos en este valle  
industria para comer.

Bat. Por què ha dexado, hermanito,  
à Carlos? Buñ. Porque he temblado,  
y la vida es buen bocado.

Bato. A buen bocado, buen grito,  
puesto que con fé sencilla  
el sostento pides nuestro,  
atento de buen Maestro  
le he de leer la cartilla.  
No ay oficio, ciencia, ò arte  
con que se pueda passar,  
si no se trata de hurtar:  
aquesto se dice aparte,  
que aunque puedo profeguir,  
y reservar calidad,  
callo, porque lla verdad  
yà no se puede decir.

Ser Ermitaño no es mala  
vida, si lo considero,  
que si no come carnero,  
tampoco paga alcavala.

En esta vida se vive,  
que todos le hacen el pico,  
y està à pique de ser rico  
el que nunea dà, y recibe:  
y si sale por deleyte,  
puede à qualquiera ocurrir  
en achique de pedir

para la lampara: - Buñ. Aceyte.

Bat. En qualquier parte hace rosca,  
y nunca tiene mal año,  
pero no he visto Ermitaño,  
que no ande siempre con mosca.

La cena no le dà pena  
en corta, ò larga jornada,  
que en llegando à la posada,  
tiene siempre noche buena.

Jamàs le falta caudal,  
que anda haciendo todo el dia  
à la bolsa la sangria,

si duerme en el cabezal:

èl trae cubierto el riñon,  
mas su virtud es tan sana,  
que anda vestido de lana,  
señal que tiene vellon.

Y en fin, hermano, aunque anda  
descalzo como Gallego,  
à qualquiera pide luego,  
ò le pone una demanda:

y si una vez te acreditas,  
 andaràs en opiniones,  
 como Guarda de Millones,  
 visitando las Ermitas:  
 en viendo gente, elevarse,  
 y no escuse las molestias,  
 que de essa suerte llas bestias  
 suelen venir à clavarfe.  
 Aqui vienen à buscar  
 à Anselmo, y èl se hace sordo,  
 porque como yà està gordo,  
 no quiere milagrear:  
 digo, que supro por èl  
 à quantos llegan aqui,  
 y yà se vienen à mi  
 como moscas à la miel. *Dentro Floro.*  
*Flor.* Aqui ha de estàr. *Bat.* Hermanito,  
 mire, pongase elevado,  
 que llega mucho pescado,  
 y ha de dâr en el garlito:  
 Señor. *Buñ.* Señor. *Elevanse los dos.*  
*Sale Floro.* Aqui estàn  
 dos Santos en oracion,  
 à qual le darè el jamon?  
*Bato.* Este no es del Alcoràn.  
*Flor.* A qual, entre dudas tales,  
 le darè? Decidlo vos.  
*Ponese entre los dos mirando al Cielo.*  
*Bat.* Partamosle entre los dos, *ap.*  
 pues son bienes gananciales.  
*Buñ.* Por un jamon no riñamos, *ap.*  
 parte conmigo en conciencia,  
 que èsta es sabrosa pendencia.  
*Bat.* Pues partamos.  
*Buñ.* Pues partamos. *Elevanse.*  
*Flor.* Este està mas amarillo  
 trasudando en santo zelo.  
*Buñ.* Mas que se lleva Buñuelo  
 este jamon de codillo.  
*Flor.* Tome aqueste jamon, Padre,  
 y aqueste vino. *Buñ.* Eche, eche.  
*Bat.* Vino blanco es como leche,  
 por la leche de mi madre.  
*Buñ.* Què quiere?  
*Flor.* Tengo una hermana  
 de catorce años:- *Bat.* Aguarde,  
 para esse milagro es tarde,  
 buelva por acà mañana.  
*Flor.* De hydropesia està llena,

y con la barriga hinchada.  
*Buñ.* Esse achaque es de preñada,  
 que para, y eltarà buena.  
*Flor.* Haga un milagro en que sane,  
 su virtud no se aniquile.  
*Buñ.* Vaya, y digala que hile.  
*Flor.* No quiere. *Buñ.* Pues que debane.  
*Bat.* Vayase con Dios, hermano,  
 dexenos milagrear.  
*Flor.* Digame, la ha de sanar? *Vase.*  
*Bat.* Yo pondrè en ello la mano:  
 yà se fue, no es linda vida  
 aquesta que te he enseñado?  
 dame la mitad. *Buñ.* Menguado:-  
*Bat.* Partamos. *Buñ.* Linda partida:  
 yo debo guardar muy fiel  
 lo que adquiera hasta morir.  
*Bat.* Pues què avemos de partir?  
*Buñ.* Lo que le dieran à èl.  
*Bat.* Por Jesu-Christo, que es guena  
 essa fror. *Buñ.* A una Zagala  
 traen afida, y es Pasquala.  
*Salen Lidoro, y Fileno teniendo à Pasquala.*  
*Pasq.* Yo romperè la cadena  
 de vuestros brazos. *Bat.* San Pedro!  
 Pasquala se ha endemoñado.  
*Fil.* Padre, saquela el pecado.  
*Bat.* y *Buñ.* El pecado dixo? arredo.  
*Pasq.* Aora me has de pagar  
 mi honor, ò has de fer mi esposo.  
*Bat.* Muger, yo sò Religioso,  
 y no me puedo casar.  
*Pasq.* Oy mis iras probaràn  
 tus cautelas. *Buñ.* Dexame ir.  
*Agarra Pasquala à Bato, y Bato à Buñuelo, y dale de porrazos Pasquala à Bato, y Bato à Buñuelo.*  
*Bat.* Tomà, que aquesto es partir  
 contigo lo que me dån.  
*Buñ.* Afuera, quita.  
*Sale Ans.* Què es esto? *Bat.* Nada:  
 No lo vè todo rebuelto?  
 El Demonio es, que anda suelto  
 en aquesta endemoñada.  
*Ans.* Què dice? *Bat.* No lo ha entendido?  
 Que el Demonio se ha foltado  
 con Pasquala, y nos ha dado,  
 Padre, de lo bien cocido.

Pasq.

*Pasq.* En tí, villano in humano,  
 has de probar mi rigor,  
 ò has de pagarme mi honor.  
*Ans.* Què es esto que dice, hermano?  
*Bat.* Padre, este demoño miente:  
 conjurela. *Pasq.* A mi? què ira!  
*Ans.* Vii padre de la mentira,  
 y cautelosa serpiente,  
 no atormentes, ni alborotes  
 à esta muger. *Pasq.* Còmo no?  
 quien puede estorvarlo? *Ans.* Yo,  
 en nombre de Dios. *Pasq.* Non potest.  
*Ans.* Que no puedo, en latin dices?  
 aora lo veràs, ingrato.  
*Asen Buñuelo, y Bato à Pasquala, y ella les*  
*dà de porrazos, bolviendose à soltar.*  
*Bat.* No juguèmos: de varato  
 me has deshecho las narices:  
 los buñuelos por los fuelos  
 andan: Padre, con quien hablo?  
 mire que se come el diablo  
 à bocados los buñuelos.  
*Ans.* Escucha, sierpe enemiga.  
 En virtud de Dios te digo:-  
*Quitase Pasquala.*  
*Bato.* Esta vez, perro enemigo,  
 aveis caído en lla liga.  
*Pasq.* Què me quieres, santurron,  
 hypocrita, y embustero,  
 gordo à poder de dinero?  
*Bato.* Tendrà cubierto el riñon.  
*Ans.* Por què oprimes (fuerte avàra!)  
 essa muger? *Pasq.* Porque es mia,  
 y porque me llamò un dia  
 para que me la llevàra.  
*Ans.* Sal de esse cuerpo en que estàs,  
 dexa libre essa muger.  
*Pasq.* De Dios no tienes poder.  
*Ans.* Ni tu le limitaràs.  
*Echale el cordon al cuello.*  
 Yà estàs preso. *Bato.* Linda traza:  
 aora la ha de pagar,  
*Saca una caldera, è hyssopo.*  
 y pues le llegaste à echar  
 el cordon, rinda lla praza.  
*Pasq.* Villano:-  
*Bato.* Aunque el perro ladre,  
 no muerde al agua bendita.

*Ans.* En el nombre de Dios:- *Pasq.* Quita.  
*Bato.* Apriete lla mano, Padre.  
*Pasq.* Yo saldè ( fiero rigor! )  
*Bato.* No le fueite, que se ha de ir:  
 si el diablo quiere salir,  
 que dè primero fiador.  
*Ans.* Una señal, moltruo, ò luz  
 de las tiniéblas, aqui  
 me has de dár primero. *Bato.* Dì  
 por la señal de esta Cruz.  
*Pasq.* Por señal doy, aunque peno,  
 que un jamon tiene guardado  
 Buñuelo, que aqui le han dado,  
 y un jarro de vino. *Bato.* Bueno.  
*Ans.* Es verdad? *Fil.* Cuento donoso!  
*Pasq.* Allì le tiene guardado.  
*Buñ.* No le creas, porque ha dado  
 este diablo en ser chiimoso.  
*Bato.* Antes, Buñuelo, imagino,  
 que es adevino: què cramas?  
 què sirve andar por llas ramas?  
 aqui està el jamon, y el vino:  
*Saca una alforja.*  
 si no vè, pongase antojos.  
*Ans.* Yà creo lo que me dices.  
*Bato.* Y crea, que à llas narices  
 se vino, como à los ojos.  
*Ans.* Pues yà se ha cumplido el plazo,  
 sal en nombre del Señor.  
*Pasq.* Yà obedezco à mi Criador.  
*Cae desmayada, y disparan un trueno.*  
*Bato.* Jesus, què caravinazo!  
 que me han muerto. *Buñ.* Sano estàs.  
*Bato.* Mirenme toda lla popa,  
 que esto ha sido à quemà ropa,  
 segun huelo por detrás.  
*Ans.* Calle: hermana, buelva en si,  
 y dè gracias al Señor.  
*Buñ.* No se mueve. *Bato.* Linda fror:  
 yo harè que buelva: arre aqui.  
*Dala con una vara.*  
*Pasq.* Jesus! Jesus! *Bat.* Grande espanto!  
 Este es milagro patente,  
 ò yo lo hice de repente,  
 ò ella ha olido el palò santo.  
*Pasq.* Què es esto? quien me ha traído  
 aqui? *Bato.* Yo te lo dirè.  
 Era uno, que se fue

velòz: no fentiste el roïdo?

*Ans.* Dele à Dios gracias, hermana.

*Bato.* Y es muy jaitto que le alabes, pecadora, que no sabes si llegaràs à mañana.

*Ans.* Buelvanla luego al Lugar.

*Fil.* Dios le pague esta obra pìa.

*Bato.* Pues no es para cada dia morir, y refocitar.

*Vanse Fileno, y Pasquala.*

*Ans.* Vayan, y esso que han tomado repartarlo à passageros, que los que viven auiteros comen las yervas del prado.

*Buñ.* Padre Anselmo, no se pierde la Gloria por comer bien.

*Bato.* Vaya, y haga que le dea à su borrico esse verde.

*Ans.* Miren, que mortales somos, y que la virtud conserva el Justo comiendo yerva.

*Bato.* Criò con ella estos lomos, que estàn haciendo cosquillas à qualquiera que llos vè? aunque estas son cosas, que se pegan à llas costillas.

*Ans.* Vayan con Dios, que yo aspiro al ayuno, y penitencia.

*Bato.* Diga, Padre, en penitencia, và à la cueba del retiro?

*Ans.* Donde Dios me guia voy.

*Bato.* Padre mio, yo tambien.

*Ans.* Dios les de su gracia.

*Los dos.* Amen. *Vasen.*

*Ans.* Señor, và con vos estoy, misericordia os pedì por Ninfa, y esta merced aguardo. *Dent.* *Ninf.* Señor, tened misericordia de mi.

*Ans.* Si en tantos textos sagrados vuestra piedad està impressa, y vuestra palabra pesa mucho mas que sus pecados, y consentis el pecar, siendo lo que aborreceis, bien claro està, que lo haceis por tener que perdonar. Vuestra Bondad nunca cierra

las puertas à las criaturas.

*Salen el Custodio, y Ninfa con una Imagen, y un cantarillo.*

*Cust.* Gloria à Dios en las alturas, y paz al hombre en la tierra.

*Ninf.* Señora, sed vos mi guia, y mi Pastor no se enoje, porque siempre se recoge la oveja al Ave Maria; por agua voy, que la sed me affige mas que el sustento, y và se rinde mi aliento, misericordia tened.

*Sale el Dem.* De aquesse rio la orilla ferà su golfo espumoso.

*Cust.* En el màr mas proceloso se salva una navecilla: agua tiene aquesta roca, que tu sed aplaque, llega, mira como no se anega, y tiene el agua à la boca.

*Dà el Custodio con la vara en la peña, y sale una fuente.*

*Ninf.* De vuestra piedad diò señas esta peña, con ser dura: Señor, por una criatura sacais agua de una peña?

*Dem.* Ha peñe à mi, que esto veo! quien tantos ojos cegara! quien esta fuente inundara con las aguas de Lethèo! *Vase.*

*Ans.* Qué milagro tan patente obrò Dios por la virtud, pues porque tengas salud se hizo la peña una fuente!

*Cust.* Llega, y gusta los critales de este divino portento, cuyo claro nacimiento viene de tres Minerales.

*Ninf.* Padre, no se si me atreva al aljofar que atesora; pero donde està la Aurora, que mucho que perlas llueva? Yo coxo el limpio cristal de aquesta fuente nativa; y Vos, Fuente de agua viva en el Pensil Celestial, bolved en mi compania

al sitio que sabeis Vos,  
y pues sois Madre de Dios,  
sed mi Abogada, MARIA.  
Vuestra Limpia Concepcion  
siempre mi devocion fue,  
y como Norte os hallè  
de mi alvergue en un rincon:  
quien alli os puso, mi Bien,  
y os colocò fin grandeza  
en tan rustica aspereza?  
Pero ya discurro quien:  
el mundo, que codicioso  
de riquezas (bien reparo)  
os escondiò, que el avaro  
oculta lo mas precioso.  
Todo el bien hallè propicio  
con Vos, Aurora Divina,  
en tunica, y disciplina,  
y mi yerro en el silicio.

Vos fereis mi compañera  
mientras viva, y mi Abogada:  
venid, que ya en mi morada  
me aguarda la hora postrera.

*Custod.* Yo, que tu Custodio soy,  
en ella te asistirè,  
y nunca te dexarè.

*Ans.* Siguiendo sus passos voy. *vans.*

*Salen Fileno, Floro, Lidoro, y Pasquala.*

*Fil.* Lidoro, Floro, Pasquala.

*Los 3.* Di, què nos quieres, Fileno?

*Fil.* Yà sabeis, que à Valde-Flor,

quando venimos huyendo  
de los vandos, por seguro  
hicimos sagrado nueltro  
esta Aldèa, patrimonio,  
con todo lo que estais viendo,  
de Ninfa nueltra Condesa,  
que segun noticias tengo,  
à la penitente vida  
reduxo sus años tiernos,  
por cuya virtud el Rey  
mandò retirar sus Tercios.

Anselmo, esse Varon Santo,  
que es de la virtud espejo,  
la convirtiò: no fue mucho,  
que quien al Dragon sobervio  
venciò en cuerpo de Pasquala,  
dexando libre su cuerpo,

mas facilmente obraria  
en nombre de Dios portentos.  
Los habitos de Ermitaños  
tomaron Bato, y Buñuelo,  
por desmentir sus delitos:  
(quantos en el mundo ay destos!)  
Hasta aqui lo sabeis todo,  
mas no lo que aora os cuento.

Iba yo con mi pollina  
por leña, y entre esos cerros  
encontrè al Duque, y à Laura,  
que parecian à un tiempo,  
èi el Lucero del dia,  
y ella la Estrella de Venus.

Conociòme Laura al punto,  
y no es poco en estos tiempos  
encontrar un hombre dama,  
que tenga conocimiento.

Dixome, que en romeria  
viene à la Ermita de Anselmo

hecha perla Peregrina,

y el Duque flor de romero,

que sabiendo las virtudes

de Anselmo, Varon perfecto,

los dos vienen à pedirle,

con santo, y piadoso zelo,

les diga donde està Ninfa,

porque en todos estos Reynos

de ella no tienen noticia;

yo les contè todo el cuento,

y como vive tan santa

retirada en el desierto:

con lo qual yà avrán llegado

à la Aldèa, vamos presto

à recibirlos cantando.

*Pasq.* Yà es escusado, pues vemos,  
que llegan à aqueste sitio.

*Todos.* Pues và de bayle, y festejo.

*Salen el Duque, y Laura.*

*Musiq.* Sean bien venidos

oy à aqueste Pueblo

el Lucero del dia,

y la Estrella de Venus.

*Duq.* Mucho os estimo, Zagales,  
el rustico cumplimiento.

*Laur.* Y yo agradecida os pago  
con decir, que os lo agradezco:

Pasquala, Fileno, Floro,

E

Li-

Lidoro , à todos os debo  
los brazos , llegad. *Pafq.* Señora,  
no sabes lo que ay de nuevo?

*Laur.* Ya lo sè, *Pafquala*, todo.

*Pafq.* Y sabes tambien aquello  
del demonõ que yo tuve?

*Laur.* Todo lo sè. *Pafq.* Pues laus Deo.

*Fil.* Sientense sus Señorías  
aquí , que corre mas fresco.

*Duq.* Es posible (ay Cielo hermoso!)  
que no he de ver tus luceros!

*Sale el Demonio.*

*Dem.* Dame, gran señor, tus plantas.

*Duq.* De donde venis, Angelio?

*Dem.* De correr diversos climas,

( en aquesto no le miento )

porque desde aquel combate,

en cuyo marcial encuentro

te ausentaste tu con Laura,

à la Condesa siguiendo,

no la he perdido de vista

hasta aora , que me dieron

noticia ciertos Pastores

de ti ; y así , señor , vengo

à decirte , como queda

en esse intrincado cerro

con un Joven , à quien llaman

Custodio: (aquí obran los zelos)

verdad es, que èl es un Angel,

pero la guarda en extremo,

tanto , que yo no he podido

vencerla ; ( verdad es esto )

y viendo que yo no balto,

con mi obligacion cumpliendo,

te vengo à dâr la noticia.

*Duq.* Calla, calla, que me has muerto:

con otro amante me agravia?

viven los rayos supremos

de essa luminar Antorcha,

que abraza los elementos,

que he de hacerlos mas pedazos,

que èl dispensa atomos bellos.

Eres tu , falsa Condesa,

quien con honroso denuedo,

en venganza de tu honor

vestitte de acero el pecho?

vive Dios: - *Laur.* Señor, advierte,

que es ofenderte à ti mesmo,

y es ofender à mi prima:

si fois dos claros espejos,

què importa que empañar quieran

viles bocas con alientos

sus lunas , si luego quedan

mas puros , claros, y tersos,

al limpiarlos la verdad,

como cendal verdadero?

En Ninfa caer no pudo

mancha de borron tan feo;

y bolviendo por su causa,

(depongo aquí el parentesco)

què noble has visto en el mundo,

que para un contrato mesmo,

sin defengañar al uno,

dè palabra à dos sugetos?

Ninguno, que queda infame

en mi opinion , y lo pruebo

en que nunca se hace caso

del que engaña dos à un tiempo:

Ninfa es noble, y es mi sangre,

y si ha cometido un yerro,

ù delito, vos teneis

la culpa de cometerlo:

con la palabra de esposo

renditteis su muro excelso,

y aora , por no cumplirla,

la poneis viles defectos;

pues vive Dios, que si fuerais

Rey de todo el Universo,

como Duque de Calabria,

depuesto aquel vil defecto,

que tan sin razon nos puso

naturaleza , y el tiempo;

por mugeres , haced cuenta,

que soy hombre para el duelo

en la defensa de Ninfa:

brazo à brazo, y cuerpo à cuerpo

os suttentarè en campaña

lo que aora aquí defiendo.

Miente quien ha puelto dolo

en Ninfa , los que lo oyeron,

el traydor que lo acredita,

y el que lo creyò lo mesmo:

que si os pareció liviana,

vos à mi mal Cavallero,

pues dais credito à un criado,

y aleve , imprudente , y necio

bor-

borrais con viles injurias  
de mi sangre el privilegio.

*Duq.* Razon tienes, razon tienes,  
confieso, que poco cuerdo  
anduve; pero ya sabes,  
que son villanos los zelos,  
ellos fueron los culpados,  
que à nadie guardan respeto.  
Quanto à la Condesa adoro  
sabes ya, pues que teniendo  
tu hermosura en mi Palacio,  
no usè del tyrano imperio,  
ni pasè la primer linea  
de lo cortès, y lo atento:  
y cree, que de Calabria  
fueras absoluto dueño,  
y mio, si no estuviera  
la Condesa de por medio.  
Ella es alma de mi vida,  
yo la adoro, y la venero;  
y claro està, que las nubes  
se oponen al Sol, mas luego  
las deshace con sus rayos,  
y se ve el Cielo sereno.  
Sól es Ninfa, su luz busco,  
rayos tiene, no lo niego;  
y pues las nubes deshechas  
sòlo falta ver el Cielo,  
guia, Angelio, vamos todos  
à verla, que no fofiego,  
pues los instantes que tardo  
aumentan mas mi deseo.

*Dem.* Pues figueme: con su vista  
lograrè su vencimiento.

*Duq.* Ven, hermosa Laura. *Laur.* Vamos.

*Pasq.* Lidoro, Floro, Fileno,  
vamos à ver à muessama,  
que oy ha de aver calamiento.

*Vanse. y salen Anselmo, Bato, y Buñuelo.*

*Ans.* Hermanos, vengan conmigo,  
veràn el mayor portento  
de fantidad, que avràn visto.

*Bato.* Padre, otro Santo tenemos?

*Ans.* Es una santa muger.

*Bat.* Muger dixo? pues con esso  
dexo el desierto al instante.

*Ans.* Por què? *Bat.* Dicho se està ello,  
se llevarà los milagros,

pues la llevan el dinero:  
ella cargarà con todo,  
y nosotros que ayunemos:  
desde oy no pienso ser santo.

*Ans.* Què dicen? *Bat.* Que yo no puedo  
llevar esta vida, Padre.

*Ans.* Pues como ha de ser?

*Bat.* Comiendo.

*Ans.* Por la comida lo dice?

*Bat.* Por comida bayla el perro.

*Ans.* Vengan, que no faltará  
entre estas peñas sustento.

*Bat.* Dessa suerte vò volando:  
mas digame, avrá torreznos?

*Ans.* No faltarán unos tallos  
de hinojos. *Bat.* Esos son guenos  
para la ventosidad,  
y en mi hace su oficio el viento.

*Dentro el Duque.*

*Duq.* Varon Santo, Padre, Padre.

*Ans.* A quien llaman? *Bat.* Padre el eco  
dixo à uno de nosotros,  
porque el puede ser aguero.

*Salen el Duque, Laura, el Demonio,  
y dos Villanos.*

*Duq.* Padre Anselmo? *Laur.* Varon justo,  
los que à tus pies nos ponemos,  
somos Carlos de Calabria,  
y Laura. *Ans.* Què es lo que veo!

*Duq.* En romeria venimos  
à tu Ermita, y con pretexto  
de desposarme con Ninfa,  
por pagar lo que debo:  
permiteme que la vea.

*Bat.* Salto, y brinco de contento.

*Buñ.* Desde oy no soy Ermitaño.

*Bat.* Ni yo tampoco, Buñuelo.

*Pasq.* Què ay, Bato? acà estamos todos.

*Lid.* Menos mi muger, que ha muerto.

*Bat.* Así vea yo à Pasquala.

*Ans.* Señor, milagros son vuestros  
quantos estoy viendo: quien  
alcanza vuestros secretos?  
Llegad, que en aquesta cueba,  
yà en el termino postrero  
de su vida la hallareis.

Las penitencias que ha hecho,  
los ayunos, los silicios,

y disciplinas, la han puesto  
en el estado que veis,  
que es un viviente esqueleto.  
A que lavara sus culpas,  
por disposicion del Cielo,  
vino un Santo Confessor  
de aqueſſe cercano Pueblos;  
y abſuelta ya (Señor, quien  
penetra vuestros myſterios!)  
ſe bolviò, aviendole dado  
el Viatico Cordero.

*Abreſe una cueba, y eſtaràn en ella  
en un Altar Nuestra Señora de la  
Concepcion, Ninfa de rodillas,  
y ſu Cuſtodio.*

*Duq.* Gran prodigio!

*Laur.* Eltraño aſlombro!

*Duq.* Què admiracion!

*Laur.* Què portento!

*Muſic.* Tibi ſoli peccavi,  
& malum coram te feci.

*Dem.* Aqui de todo el Infierno.

*Anſ.* Què dulciſſima harmonia  
ocupa el ayre en acentos!

*Duq.* Ambar respira la tierra.

*Dem.* Yo ſolo respiro fuego.

*Ninf.* Immaculada MARIA,  
Madre del Sagrado Verbo,  
quando vendrà mi JESUS,  
mi Eſpoſo, que ya le espero  
para entregarle mi alma?

*Dem.* Tu eſpoſo es el Duque. *Cuſt.* Fiero  
enemigo, no la inquietes.

*Duq.* Ninfa, ſi yo no merezco  
la dicha de ſer tu eſpoſo,  
retirado en un Convento  
prometo acabar mi vida.

*Ninf.* Solo Jeſus es mi Dueño,  
y Eſpoſo: tu, en recompensa  
del agravio que me has hecho,  
dale la mano à mi prima,  
à quien para dote dexo  
el Estado de Vel-Flor,  
y de ſus rentas un Templo  
ſe fabrique en eſte ſitio,  
donde coloquais atentos

eſta Soberana Imagen  
de la Concepcion: Anſelmo,  
à Dios, que ya de eſta vida  
para la eterna me auſento.

*Tocan chirimias, y baxa JEſUS con la  
Cruz acueſtas, y ſube la elevacion con  
Ninfa, y Cuſtodio, haſta que igualan  
las dos tramoyas.*

*Anſ.* De alegria el alma llora.

*Bato.* Todos hacemos pucheros.

*Duq.* Ya elevada ſobre el ayre  
parece claro Lucero.

*Jeſus.* Ninfa, eſpoſa.

*Ninf.* Eſpoſo mio,  
tanto favor os merezco?

*Jeſus.* Si, Ninfa, llega al coſtado,  
que por tu culpa me hicieron.

*Ninf.* Ya os obedezco, aunque indigna.

*Abraza, y canta la Muſica.*

*Jeſus.* Llega otra vez à mi pecho.

*Muſic.* Te Deum laudamus,  
te Dominum confitemur.

*Ninf.* En vueſtras manos, Señor,  
mi eſpiritu os encomiendo.

*Duq.* Yà el alma ſaliò de Ninfa,  
llevemos el ſanto cuerpo  
à Coſencia, y con votiva  
devocion la aclamaremos  
por Patrona. *Bat.* Vamos todos  
à ganar, mas no juguemos.

*Dem.* Y yo al infernal Abiſmo  
en que eternamente peno. *Hundefe.*

*Duq.* Y yo harè, que ſe fabrique  
el Templo, y en tanto, quiero  
darte la mano de eſpoſo  
con la diſpenſa que espero  
alcanzar del Vice-Chriſto.

*Laur.* Dichosa ſoy, yo la aceto.

*Anſ.* Y yo me quedo en mi Ermita.

*Bañ.* Yo no porque las apeldo.

*Duq.* Y aqui tiene fin dichoſo,  
para admiracion, y exemplo,  
la Vandolera de Italia,  
cuyo caſo verdadero  
Ludovico Bloſio eſcrive,  
perdonad ſus muchos yerros.

F I N.

Se hallarà eſta, y otras en Salamanca en la Imprenta de la Santa Cruz.



1200016424

1200016424